



**GRADO EN ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**al-Ándalus y el Mágreb desde Oriente:  
aproximación a la obra geográfica de  
al-Muqaddasī (s. IV / X)**

**Claudia Patarnello**

VºBª de los Tutores

Elena de Jesús de Felipe Rodríguez  
(Universidad de Alcalá)

Miguel Ángel Manzano Rodríguez  
(Universidad de Salamanca)

**Curso 2018-2019**

## RESUMEN

El presente trabajo aborda la obra del geógrafo al-Muqaddasī (380/990), autor *del Kitāb aḥsan al-taqāsīm fī maʿrifat al-aqālīm* (La mejor división para el conocimiento de las provincias), y la visión que ofrece del Mágreb y al-Ándalus. Al-Muqaddasī se vincula al llamado género de *al-masālik wa-l-mamālik* (los caminos y los reinos). Su concepción territorial sigue la escuela de al-Balḥī (322/934), pero plantea un número distinto de provincias (*aqālīm*) con particularidades y paralelismos o elementos comunes que forman el dominio espacial del islam (*mamlakat al-islām*). Esta concepción y su metodología sistemática lo convierten quizá en el mejor representante de este tipo de literatura geográfica. En el trabajo se ofrece la traducción anotada de los fragmentos dedicados al Mágreb y al-Ándalus, en los cuales, al-Muqaddasī, además de ocuparse de los principales topónimos, se ocupa asimismo de las curiosidades, las características, las costumbres, la lengua, etc. de una zona geográfica que no conoció de un modo directo.

Palabras clave: Al-Muqaddasī, geografía árabe, toponimia, *al-masālik wa-l-mamālik*, Mágreb, al-Ándalus

---

## ABSTRACT

This essay presents the work of the geographer al-Muqaddasī (380/990), the author of *Kitāb aḥsan al-taqāsīm fī maʿrifat al-aqālīm* (The best divisions for knowledge of the regions), and the point of view that he provides of the Maghreb and al-Andalus. Al-Muqaddasī belongs to the genre called *al-masālik wa-l-mamālik* (the paths and kingdoms). His territorial's conception follows the al-Balkhī school (322/934), although he sets out a different number of provinces (*aqālīm*) with peculiarities and correspondences or common elements that form the land of islam (*mamlakat al-islām*). This conception and his systematic methodology maybe make him the best representative of this type of geographic literature. In this essay we provide the commented translation of the passages related to al-Maghreb and al-Andalus, in which, al-Muqaddasī, besides dealing with the main toponymies, focuses on some curiosities, features, customs, languages, etc. of a geographic area that he never knew in a direct way.

Keywords: Al-Muqaddasī, Arabic geographic literature, toponymy, *al-masālik wa-l-mamālik*, Maghreb, al-Andalus

## Sumario

1.	INTRODUCCIÓN .....	3
2.	BIOGRAFÍA Y OBRA DE AL-MUQADDASĪ .....	5
3.	AL-MASĀLIK WA-L-MAMĀLIK Y LA ESCUELA DE AL-BALJĪ. ....	7
4.	TRADUCCIÓN RELATIVA AL CAPÍTULO DEL OCCIDENTE ISLÁMICO .....	8
	La provincia del Mágreb ( <i>iqlīm al-Mağrib</i> ) .....	8
	Generalidades de esta provincia ( <i>ʿumal šu'ūn hāḍā l-iqlīm</i> ) .....	22
	Rasgos ( <i>al-rusūm</i> ) [de esta provincia] .....	24
	Especialidades ( <i>al-jaṣā'is</i> ) .....	25
	[Pesos y medidas] .....	26
	La moneda ( <i>nuqūdu-hu</i> ) .....	26
	Curiosidades ( <i>al-aḡā'ib</i> ) .....	27
	La lengua ( <i>luġatu-hum</i> ) .....	29
	Sus defectos ( <i>'uyūbu-hum</i> ) .....	30
	Los gobiernos ( <i>al-wilayāt</i> ) .....	30
	Las distancias ( <i>al-masāfāt</i> ) .....	31
	Distancias en Al-Ándalus ( <i>masāfāt al-Andalus</i> ) .....	34
5.	LA APORTACIÓN AL-MUQADDASĪ A LA LITERATURA GEOGRÁFICA .....	35
6.	CONCLUSIONES .....	38
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	40

## 1. INTRODUCCIÓN

El Trabajo de Fin de Grado tiene como tema principal la obra geográfica de un célebre autor del género, Muḥammad al-Muqaddasī. Mi objetivo principal es realizar un primer análisis de su obra *Aḥsan al-taqāsīm fī maʿrifat al-aqālīm* (*La mejor división para el conocimiento de las provincias*), y ofrecer asimismo una traducción al español anotada de los fragmentos dedicados al Occidente islámico.

Como se indicará a lo largo de estas páginas (epígrafe 5), para algunos investigadores Al-Muqaddasī prácticamente supone la culminación de un género, el de *al-Masālik wa-l-mamālik*. Ello fue así no solo por su intención de superar a otros geógrafos cuyas obras conoció y empleó con actitud crítica, sino también por su concepción de la materia, y su metodología y sistematización. Personalmente ha supuesto un reto enfrentarme a una obra medieval en la que un autor oriental escribe sobre unos territorios que no ha visitado o conocido más que a través de sus propias fuentes de información. Ello implica no pocas dificultades de carácter lingüístico o conceptual. Pero en ello reside también la originalidad de la obra escogida, cuya importancia tal vez no se haya considerado desde la historiografía contemporánea española.

De esta idea surge la traducción ofrecida que, como se ha indicado, se centrará en el Magreb y al-Ándalus. De forma intencionada he considerado solo puntualmente algunas líneas relativas a Sicilia —aunque al-Muqaddasī incluye la isla como parte integrante de esta región—, para no alargar en exceso la extensión de este trabajo. Con carácter general, he incluido anotaciones de los topónimos cuya localización es importante, aunque no sean muy conocidos, para facilitar la lectura. Al tratarse de una obra medieval, no ha sido posible identificar todos los lugares mencionados. En otros casos, en cambio, he decidido omitir las anotaciones de ciudades muy estudiadas o fácilmente reconocibles.

Además del interés que puedan tener la toponimia o los itinerarios del Occidente islámico incluidos en *Aḥsan al-taqāsīm*, el lector encontrará asimismo rasgos específicos del estilo y método del autor, y otras características propias en las que, junto al tema geográfico se entrelazan otros no menos importantes para él: tradiciones, religión, costumbres y usos alimenticios, etc.

En la realización del trabajo he seguido la metodología propia de la Filología y los Estudios Árabes e Islámicos. He consultado la obra del al-Muqaddasī por la edición clásica de M.J. De Goeje, y también he tenido en cuenta la traducción francesa de Ch. Pellat, y la inglesa de B. Collins (epígrafe 4). De igual modo, he manejado los diccionarios especializados habituales y he tenido en cuenta los estudios modernos, de los que habré de destacar los de A. Miquel. Todo ello se refleja en el apartado de referencias bibliográficas.

Finalmente quiero agradecer a mis tutores, Helena de Felipe y Miguel Á. Manzano sus indicaciones y sugerencias, y también haber escogido este trabajo para incluirlo en las acciones formativos de los proyectos de investigación que dirigen<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El TFG se incluye en las actividades formativas del Proyecto Coordinado de Investigación “Geografía Cultural del Mágreb y Dinámicas Humanas en el Norte de África (MAGNA)” (HAR2017-82152-C2-1-P), en el cual se integran los dos subproyectos que dirigen los tutores de mi trabajo: “Geografía cultural del Mágreb Islámico Medieval y Moderno en la Red (GEOMAGRED)” (HAR2017-82152-C2-1-P; IP: M. Á. Manzano, IEMYRhD-Universidad de Salamanca), y “Dinámicas Humanas en el Norte de África: poblamiento y paisaje en perspectiva histórica (DHUNA)” (HAR2017-82152-C2-2-P; IP: H. de Felipe, Universidad de Alcalá). Todos están financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y los fondos FEDER

## 2. BIOGRAFÍA Y OBRA DE AL-MUQADDASĪ

Šams al-Dīn Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Abī Bakr al-Bannā’ al-Šāmī al-Baššārī, más conocido como al-Muqaddasī, es uno de los más célebres representantes de la geografía araboislámica medieval de la segunda mitad del siglo X. Su vida no se conoce muy bien, y lo poco que se sabe es gracias a su obra, ya citada, *Aḥsan al-taqāsīm fī ma‘rifat al-aqālīm* (*La mejor división para el conocimiento de las provincias*) que nos permite obtener algunas coordenadas acerca de quién era este autor y qué fechas han marcado su vida (MIQUEL, 1993: 492b).

Al-Muqaddasī posiblemente haya nacido en torno al año 334/945 en Palestina, en la ciudad de Jerusalén o Bayt al-Muqaddas, de la cual recibió su *nisba*, y falleció en torno al año 380/990. Lo más seguro es que perteneciera a una familia acomodada. En ella había una larga tradición de arquitectos; de hecho, su abuelo se dedicaba a esta profesión. La familia por parte de la madre venía de una pequeña ciudad de Jurasán, llamada Biyār. Debido a ese entorno de bienestar, al-Muqaddasī tuvo una buena educación académica, que podríamos definir clásica, en distintos ámbitos del saber: gramática y literatura árabe, nociones sobre el *fiqh* y las distintas escuelas jurídicas, historia, filología, teología, entre otras disciplinas (MIQUEL, 1993: 492b-493a).

Aun con tan pocos datos acerca de cómo se desarrolló su vida, todo invita a pensar que era *šī‘ī* y fiel partidario del califato fāṭimí, pues vivió inmerso en la propaganda “qui a été le signe essentiel du «siècle ismaélien de l’Islam»” (MIQUEL, 2001: 277-279). Del mismo modo, podemos disponer de algunas fechas clave que el propio autor nos hace llegar a través de su obra. Sabemos que cumplió dos veces la obligación de la peregrinación a la Meca, la primera vez en el año 356/967, y la segunda vez en el año 367/978; es posible que hiciera un viaje a Alepo, en torno a los años 354-64/965-75. Finalmente en el año 374/984 decidió viajar a Jurasán y, un año después, en Šīrāz, ya con casi cuarenta años, decidió componer su gran obra geográfica (MIQUEL, 1993: 492b).

Es, en realidad, la única obra que se le conoce y a la cual se consagró durante muchos años de su vida. Ya desde el prefacio, al-Muqaddasī deja claros los objetivos que quiere alcanzar con su trabajo: por un lado, hacer la mejor división del mundo y, por otro, completar la información de sus predecesores dando utilidad a su labor de geógrafo para todos los que quieran aventurarse en dicho mundo; en particular para los comerciantes que podrían encontrar información útil en esta obra. Al-Muqaddasī nos hace llegar una descripción detallada de todo lo que pudo ver en sus innumerables viajes: mezquitas, bibliotecas, rutas, cofradías y numerosos objetos o detalles que llamaron su atención. Desde el comienzo de su libro, el célebre geógrafo expresa la voluntad y el deseo de concebir una nueva ciencia que él define como “verdadera geografía”, la cual se ocupe de numerosos elementos, tanto físicos

como humanos. Aun así, es evidente que también al-Muqaddasī tiene sus propias fuentes de inspiración, a saber: el género *al-masālik wa-l-mamālik* y la escuela en la que se inscribe su obra, creada por Abū Zayd Aḥmad b. Sahl al-Baljī (322/934). De ello hablaré más a continuación (MIQUEL, 1993: 493a).

### 3. *AL-MASĀLIK WA-L-MAMĀLIK* Y LA ESCUELA DE AL-BALJĪ.

Las primeras obras geográficas de tradición araboislámica (s. III/IX) se caracterizaban por seguir el sistema griego astronómico heredado de Ptolomeo. Sin embargo, la nueva situación geo-política del siglo IX y X, y, por supuesto, el anhelo científico de la época, obligaban a funcionarios, visires y califas a financiar nuevos escritos de carácter geográfico que tuvieron un interés político y militar bastante evidente. Sin duda, en estas intenciones se hallaba el germen del género *al-masālik wa al-mamālik*<sup>2</sup>.

No obstante lo dicho, este género va marcando sus diferencias con respecto a las obras geográficas anteriores: el objetivo de los autores es realizar una tabla territorial del imperio del islam o *mamlaka* que sea coherente, frente al mundo de los infieles, y destacar la implantación del modelo cultural araboislámico en los territorios musulmanes. A esta tendencia meramente práctica, cabe señalar el valor añadido de estas obras, cuya redacción nace de la simple curiosidad y deseo de conocimiento por parte de estos autores (MIQUEL, 1963).

Al-Muqaddasī representa el auge de dicho género (MIQUEL, 2001: 280), y a pesar de que en su obra se podrían señalar distintas influencias de la tradición pasada, se puede afirmar con cierta seguridad que el *Aḥsan al-taqāsīm fī ma'rifat al-aqālīm* se inscribe en la escuela de al-Baljī. Esta se caracterizaba por sus *mapamundis*, donde se indicaban tanto las fronteras de las provincias islámicas y las no islámicas, con el fin de proporcionar las distintas divisiones étnicas y políticas del mundo.

Ahora bien, la originalidad de estos geógrafos residió en la minuciosidad con que elaboraron estos mapas, señalando con gran habilidad todo lo que les resultó posible: ríos, itinerarios, rutas, ciudades y montañas. El único objetivo de dicha escuela fue mejorar las cartografías elaboradas con anterioridad. De hecho, se alejaron de la tradición greco-islámica, tanto por el método empleado, como por los resultados alcanzados. Esta nueva manera de hacer geografía constituía, sin duda, un reflejo de la situación religioso y política de la época, pues dieron a sus mapas un carácter claramente islámico. Como muestra, valdrá un ejemplo significativo: la Meca se convertirá en el *iqlīm* central de los mapas que cambiarán su orientación, con el sur en la parte superior de las cartografías y el norte abajo (FRANCO SÁNCHEZ, 2006: 47).

---

<sup>2</sup> Sobre este género resulta de especial interés la reciente aportación de F. Franco Sánchez (2017) “*al-Masālik wa-l-Mamālik*: precisiones acerca del título de estas obras de la literatura geográfica árabe medieval y conclusiones acerca de su origen y estructura”, *Philologia Hispalensis* 31/2: 37-66.



## 4. TRADUCCIÓN RELATIVA AL CAPÍTULO DEL OCCIDENTE ISLÁMICO<sup>3</sup>

### La provincia del Mágreb (*iqḷīm al-Maġrib*)

[215] Esta es una provincia<sup>4</sup> hermosa, extensa y particular. Posee muchas ciudades (*mudun*) y pueblos (*qurà*), así como unas características y una prosperidad extraordinarias. En esta provincia se encuentran importantes ciudades fronterizas, muchas fortalezas y jardines agradables. Hay también varias islas o territorios separados<sup>5</sup> como la maravilloso y excelente al-Ándalus, la buena y saludable Tāhart<sup>6</sup>, la remota ciudad de Tánger, la única y escogida ciudad de Siḡilmāsa<sup>7</sup> y la provechosa isla de Sicilia. Su gente está en continuo *ḡihād* y la riqueza ahí está a salvo. Y [por eso, en esta provincia] hay numerosas ciudades como Basora,

---

<sup>3</sup> Para el texto árabe he utilizado Muqaddasī. (1906<sup>2</sup>) *Kitāb aḡsan at-taqāsīm fī maʿrifat al-aqālīm*, ed. M.J. de. In Goeje Leiden: Brill; en concreto, la sección *Iqlīm al-Maġrib*, pp. 215-248. He podido asimismo consultar la traducción inglesa de B. Collins (2001) *Muqaddasī. The Best Divisions for Knowledge of the Regions*. Reading: The Center of Muslim Contribution to Civilization-Garnet Publishing, pp. 183-206; y también el texto árabe y la traducción francesa de Ch. Pellat (1950), *Description de l'Occident Musulman au IV<sup>e</sup> = X<sup>e</sup> siècle*. Alger: Editions Carbonel. Por su parte, el estudio y la trad. parcial de A. Miquel (1963) no se ocupa del Mágreb.

Por otra parte, en relación con los criterios seguidos, he de decir que los corchetes remiten a la paginación en la edición árabe. He respetado la vocalización de la edición, aunque sea cuestionable, y en la medida de mis posibilidades, he intentado localizar algunos topónimos que he considerado relevantes, aunque no sean muy conocidos. De todas formas, dadas las características de la obra, resulta imposible identificar todos los lugares mencionados.

<sup>4</sup> Aunque hay varias posibilidades de traducir el término *iqḷīm*, creo que es interesante mantener la distinción de A. Miquel (2001: 281-282), quien distingue las siguientes divisiones administrativas: la región (*nāḡiya*) y el distrito rural o cantón (*rustāq*) pueden formar parte aislada de un distrito mayor (*kūra*), integrado en una provincia (*iqḷīm*) que tiene entidad política; esta tiene una capital (*miṣr*) y otras ciudades dependientes (*madīna*); las distintas provincias (*aqālīm*) del islam constituyen el imperio (*mamlakat al-islam*). Aludiré a esta terminología más adelante en el punto 5.

<sup>5</sup> Sobre la acepción de *ḡazāʿir*, véase Pellat (1950: 75, nota. 2).

<sup>6</sup> Tāhart, Tāhert o también Tihart se conoce con el apodo de *al-ḡadīḡa*, es decir “la nueva” y se sitúa hacia el noroeste de Argelia. Se trata de la antigua ciudad argelina de época romana que se llamaba Tingartia, y que con los bereberes se denominó Tagdemt. Sobre ella fundaron los rustumíes una nueva ciudad que convirtieron en capital de su imamato. En la lengua tamazight la palabra Tāhart tiene dos significados: por un lado, “leona”, y por otro, “narciso”; si se toma en consideración la primera acepción, es destacable comentar que la palabra Tāhart hace referencia a su propio entorno natural, es decir, un lugar con un altiplano repleto de bosques y árboles, donde anteriormente habitaban animales salvajes que, en el momento de su fundación, tras la advertencia del imām ʿAbd al-Raḡmān b. Rustum, abandonaron la zona (es un fenómeno idéntico a la fundación de al-Qayrawān, cuando ʿUqba b. Nāfiʿ habló a las alimañas para que dejaran libre el territorio). La región estaba poblada por muchas tribus, y la mayoría de ellas estaban comprometidas con el ibadismo; de hecho, fue gracias a las financiaciones de la comunidad ibāḡī, que esta región pudo desarrollarse rápidamente y, por tanto, convertirse en uno de los focos comerciales más importantes. El propio al-Muqaddasī la describe como un distrito muy rico en recursos que no tiene menos de 33 ciudades (TALBI, 2000: 99b-100b).

<sup>7</sup> Siḡilmāsa fue una ciudad medieval y más precisamente la capital del oasis Tāfilālt. La ciudad se situaba cerca de Wādī Zīz y a unos 300 kms. de Fās, hacia el sureste de las fronteras medievales de Marruecos; además, su ubicación era muy importante porque representaba un acceso directo al desierto (TERRASSE, 1997: 545a). Siḡilmāsa fue una ciudad mayoritariamente habitada por berberes, como toda esta zona, al menos hasta el siglo XIV (LIGHTFOOT & MILLER, 1996: 85a).

en las que la gente busca hacer el bien. El gobernante<sup>8</sup> es justo, tiene conocimiento y administra bien las cuentas. El Mágreb está conectado a su mejor vecino, el mar, y sus habitantes son benévolo (hospitalarios) [216] para aquellos viajeros que atraviesan la provincia.

Sus ciudades se ocultan entre [la multitud de] olivos. En su tierra, cubierta de higos y viñedos, se abren paso varios ríos, y los campos están repletos de árboles. Con todo, está alejadísimo, posee muchas zonas desérticas (*mafāwiz*), con caminos difíciles y muy peligrosos en el rincón [más apartado] del islam y parte de su territorio está cortado por el mar. [De ahí que] nadie quiera estar ahí, nadie vaya allí, ni pregunte sobre esta tierra, o prefiera no hablar de ella. De este sitio no salió ningún ulema reconocido ni ningún asceta famoso. Solo han salido unos pocos, que son desagradables, a pesar de dedicarse a la vida recogida<sup>9</sup>, y avaros, aun siendo agraciados por Dios. [En la carta siguiente se ve] su forma y su modelo<sup>10</sup>.

Consideramos conjuntamente al Mágreb junto a al-Ándalus, como hacemos con Hayṭal<sup>11</sup> y Jurasān. Y aunque no hemos llegado a entrar en al-Ándalus, podemos establecer su división territorial. El primer distrito (*kūra*), viniendo de Egipto es Barqa después Ifrīqiya, Tāhert, Siyilmāsa, Fās, Sūs al-Aqsā, luego la isla de Sicilia que se sitúa enfrente de Ifrīqiya y al-Ándalus que está detrás del mar hacia la tierra de los Rūm. Fās tiene dos regiones (*nāḥiya*), Tánger y Zāb; en cuanto a Barqa, es también el nombre de la alcazaba (*qaṣaba*); entre sus ciudades están Ḍāt al-Ḥumām, Ramāda, Aṭrābulus, Aḡdābiyya<sup>12</sup>, Šabra<sup>13</sup>, Qābis<sup>14</sup> y Ġāfiq<sup>15</sup>.

---

<sup>8</sup> Al-Muqaddasī utiliza la palabra *ṣulṭān* para referirse al “gobernador”. En origen, la palabra es un extracto de “*ṣulṭa*” que significa “poder”, que a partir del siglo X empieza a tomar el matiz de “alguien que tiene autoridad” (KANE, 1997: 849a). En la época de al-Muqaddasī, tal vez no se pueda hablar todavía de sultán o sultanato en su sentido estricto, por esta razón, se ha traducido como “gobernante”.

<sup>9</sup> Sobre el significado de *mastūrīn*, véase R. Dozy (1927, I : 633).

<sup>10</sup> De Goeje no ha incluido en su edición árabe el mapa que sí aparece en algunos manuscritos, según apunta *Description*, p. 75, nota. 4.

<sup>11</sup> El territorio situado a lo largo del río Oxus, donde se asentaron los Heftalíes o Hunos Blancos durante los siglos IV y V, véase A.D.H. Bivar, “Hayṭal”, EI<sup>2</sup>, III, 327a.

<sup>12</sup> Aḡdābiyya es hoy en día la ciudad y capital del distrito de al-Wāḥāt (los oasis), situada en el noroeste de Libia; sin embargo, en la época medieval se ubicaba en las afueras de Barqa (GOODCHILD, 1951: 16). Esta ciudad se ubica en una llanura árida a unos 6.4 kms del mar y a unos 850 kms. de la capital y es un importante cruce entre Trípoli y las rutas internas que llevan hasta el límite con Egipto.

<sup>13</sup> Šabra está ubicada a media milla hacia el sureste de al-Qayrawān. Se la conoce también como al-Manšūriyya o Madīnat ‘Izz al-Islām y fue construida en 334/946 por el califa fātimí al-Manšūr, para conmemorar la victoria obtenida contra el rebelde Abū Yazīd. El origen del nombre Šabra puede tener dos explicaciones: por una parte, significa “piedra dura” y se atestiguó como antropónimo o etnónimo. Por otra parte, significa también “resistir o ser paciente”, de la raíz “*ṣ b r*”, que hace referencia a las exhortaciones que al-Manšūr dirigía a sus tropas šī‘íes, para que éstas resistieran contra los jāriyíes, aliados de Abū Yazīd (TALBI, 1995: 688b).

<sup>14</sup> Qābis o Gabes, que es el topónimo árabe para designar la antigua ciudad romana de Tacapa (MACKEN-DRICK, 2000: 215); la forma árabe deriva del acusativo Tacapas, con la omisión metanализada del prefijo *ta* del

Ifriqiya tiene como capital (*qaṣaba*) al-Qayrawān y entre sus ciudades se hallan tiene: Šabra, Asfāqus, al-Mahdiyya, Sūsa, Tūnis, Banzard, Ṭabarqa, Marsà al-Jaraz, Būna, Bāya, Lurbus, Qarna, Marnīsa, [217] Mas, Banʿad, Marmāyanna, Sabība, Qamūda, Qafša, Qasṭīliya, Nafzāwa, Lāfis, Awdana, Qalānuš, Qabīša, Rušfa, Banūnuš, Laʿyam, ʿYazīrat Abī Šarīk, Baḡāy, Sūq Ibn Jalaf, Dūfāna, al-Masīla, Ašīr, Sūq Ḥamza, ʿYazīrat Banī Zagannāya, Mattīya, Tanas, Dār, Sūq Ibrāhīm, al-Ġuzza, Qalʿa Barʿama, Bāḡir, Yalal, ʿYabal Zālāḡ, Asfāqus, Munastīr<sup>16</sup>, Marsá al-Ḥayyāmīn, Banzart, Ṭabarqa, Hayyāya, Bāḡir, Ġaybaṭ, Qaryat al-Šaqālība, Lurbus, Marsá al-Ḥayār, ʿYamūnas, al-Šābūn, Ṭaras, [218] Qasṭīliya, Naṭṭa, Banṭīyūs, Ṭaqīyūs, Madīnat al-Qušūr, Miskiyāna, Baḡāy, Dūfāna, ʿAyn al-ʿAšāfir, Dār Maluwwal, Ṭubna, Maqqara, Tīyīs, Madīnat al-Mahriyyin, Tāmasnat, Dakkamā, Qašr al-Ifriqī, Rakwá, al-Qusṭantīniyya, Mīlā, ʿYīyīl, Tābarrīt, Saṭīf, Ikiyā, Marsá al-Daʿyāy, Ašīr.

Con respecto [al distrito de] Tāhart, nombre que se aplica también para la ciudad principal (*qaṣaba*), son sus ciudades: Yammāma, Tāḡlīsiyya, Qalʿa Ibn al-Harb, Hazāra, al-ʿYāba, Ġadīr al-Durūʿ, Lamāya, Mindās, Sūq Ibn Ḥabla, Maṭmāṭa<sup>17</sup>, ʿYabal Tuʿyān, Wahrān, Šalīf, Ṭīr, al-Ġuzza, Sūq Ibrāhīm, Raḥbāya, al-Baṭḥa, al-Zaytūna, Tamamā, Yaʿūd, al-Jaḍraʿ, Wārīfan, Tanas, Qašr al-Fulūs, Baḥriyya, [219] Sūq Karā, Manʿaša, Ūzikī, Tabrīn, Sūq Ibn Mablūl, Rubā, Tāwīlt Abī Maḡūl, Tāmazẓīt, otra Tāwīlt Laḡwā y Fakkān.

Siḡilmāsa es también el nombre de la ciudad principal del distrito (*qaṣaba*) del cual son ciudades: Darʿa, Tādanqūst, las ruinas de Aylā, Wīlmīs, Ḥiṣn Abī Šāliḥ, al-Naḥḥāsīn, Ḥiṣn al-Sūdān, Hilāl, Imšalā, Dār al-Amīr, Ḥiṣn Barāra, al-Jiyāmāt, Tāzrūt.

En cuanto a Fez, los niños de la gente son unos bribones. El nombre de Fez designa también la capital del distrito (*qaṣaba*) que se llama también Sūs al-Adnā. Entre sus ciudades están: al-Bašra, Zalūl, al-ʿYāḥid, Sūq al-Kutāmī, Warḡa, Sabū, Šanhāyā, Huwwāra, Tīzā, Maṭmāṭa, Kazannāya, Salā, Madīnat Bānī Qarbās, [220] Mazḥāḥiyya, Azīla, Sabtā, Balad

---

tamazight libio (TALBI, 1997: 336a). De acuerdo con los restos históricos encontrados, se puede afirmar que Qābis es un lugar que ha sido habitado desde la época del neolítico. Más tarde, con los fenicios, Qābis se convertiría en un gran *emporium* especializado en comercializar con el reino de Numidia a través del Sahara. Dicho *emporium* se transformaría en un puerto cartaginés hasta la llegada de los romanos que hicieron de ella una colonia (TALBI, 1997: 336a).

<sup>15</sup> Situado entre Gabes y Sfax

<sup>16</sup> Es una ciudad tunecina situada en la costa a 162 kms de Túnez. El nombre de esta ciudad viene del latín “*monasterium*” debido a que los bizantinos instalaron un monasterio en la época de la reconquista del *Africa Proconsularis*. Anteriormente, en la época de Julio César, la ciudad se llamaba *Ruspina*; dicho nombre no es más que la corrupción de lo que los púnicos llamaban *Rous Penna*. La importancia de esta pequeña ciudad crece con la dinastía de los Aglabíes (MAGI & FABBRI, 2008: 41).

<sup>17</sup> Esta ciudad toma el nombre de la tribu Maṭmāṭa, una tribu bereber, que constituye, junto con otras tribus, la familia de los Fāṭīn. Esta tribu se ha movido a lo largo de todo el Mágreb; el sureste de Túnez, o más precisamente, el suroeste de Gabes, es el asentamiento original de los Maṭmāṭa. Sin embargo, tratándose del distrito de Tāhart, lo más probable es que el topónimo se esté refiriendo a una ciudad situada en el oeste de Argelia, en el norte de Tāhart (LEWICKI, 1991: 840a-841a).

Ġumār, Qal‘at al-Nusūr, Nakūr, Balaš, Marnāsa, Tābarīdā, Šā‘, Miknāsa, Qal‘at Šamīt, Madā‘in, Burŷn Ūzikī, Tayūnū, Maksīn, Amlīl, Amlāh Abī al-Ḥasan, Qasṭīna, Nafzāwa, Niqāws, Biskra, Qabīša, Madīnat Banī Zahḥīq, Luwāta ‘Abd Allāh, Luwāta Barkiyya, Akḍār Ibn Širāk, Madīnat Ÿabal Zālāg. La región (*nāḥiya*) que lleva el nombre de Tánger tiene como ciudades: Walīla, Madraka, Matrūka, Zaqqūr, Ġuzza, [221] Ġumīra, al-Ḥāyir, Tāyārāyārā, al-Bayḍā‘, al-Jaḍrā‘. El Zāb, cuya capital (*madīna*) es al-Masīla, tiene [las siguientes ciudades]: Maqqara, Ṭubna, Biskara, Bādis, Tahūdā, Ṭawlaqā, Ÿamīlā, Banṭīyūs, Adna, Ašīr. En cuanto Sūs al-Aqšā, la capital (*qaṣaba*) [del distrito] es Ṭarfāna. Entre sus ciudades están: Aġmāt Waylā, Warīka, Tandalī, Māssa, y otras.

[...] [222]

Al-Ándalus se corresponde a Hayṭal de la parte del Mašriq, salvo que [en su caso] no recorrimos sus diversas áreas (*nawāḥī*) para poder enumerar sus distritos (*kuwar*), ni hemos entrado y, por tanto, no podemos indicar sus divisiones territoriales. Se dice que tiene mil millas e Ibn Jurradāḍbih ha dicho: “al-Ándalus son 40 ciudades”, refiriéndose a las más conocidas; porque nadie, antes que nosotros, ha indicado los detalles de los distritos (*kuwar*) y tampoco la situación de las ciudades principales (*qaṣabāt*). Algunas ciudades (*mudun*) que él cita son capitales (*qaṣabāt*) según nuestra clasificación. He preguntado a un andalusí juicioso sobre los cantones (*rasātīq*) que rodean Córdoba y sobre las ciudades (*mudun*) que dependen de ella. Y él dijo: “[Aquí] llamamos provincia (*iqḷīm*) al cantón (al-*rustāq*); y hay trece provincias (*aqālīm*) alrededor de Córdoba con sus ciudades (*mudun*)”, que enumeró: Arŷūna, Qasṭalla, Šawḍar, Mārtuš, Qanbānuš, Faŷŷ Ibn [223] Laqīt, Bilāt Marwān, Ḥiṣn Bulkūna, al-Šanīda, Wādī ‘Abd Allāh<sup>18</sup>, Qarsīs, al-Mā‘ida, Ÿayyān; así como denota el último nombre, es una región (*nāḥiya*), cuyas ciudades principales (*mudun*) son: al-Ÿafr, Bayġū, Mārtuš, Qānt, Ġarnāta, Mantīša, Bayyāsa. El resto de las ciudades (*mudun*) renombradas de al-Ándalus son: Ṭurṭūša, Balansiya, Mursiya, Baŷŷāna, Māliqa, Ÿazīrat Ÿabal Ṭāriq, Šaḍūna, [224] Išbīliya, Ujšunuba, Mariyya, Šantarīn, Bāŷa, Labla, Qarmūna, Mawrūr<sup>19</sup> e Istiŷŷa.

Barqa constituye una ciudad importante (*qaṣaba*), floreciente y valiosa. Abundan los frutos, diversos tipos de trigo (*al-jayrāt*<sup>20</sup>) y varios tipos de miel, por eso la vida es próspera. Es una ciudad de frontera (*taġr*) rodeada de montañas que están pobladas y cultivadas. Dista a

<sup>18</sup> Según Olmo López, este topónimo habría que situarlo en el valle de Guadalbullón que se abre hacia el Guadalquivir. Añade, además, que este fue el lugar donde se asentaron las tribus asadíes; así se les llamaba en el distrito de Jaén. Según él, este topónimo es de donde deriva el nombre del río Guadaudalla, mencionado en *Hechos del condestable Lucas de Hiranzo*; en ello se basa Joaquín Vallvé para identificar dicho topónimo con Guadalbullón y también Elías Terés que menciona la existencia de una finca rural llamada Guadualla todavía existente hoy en día (LÓPEZ, 2004: 17).

<sup>19</sup> Es el nombre otorgado a la *kūra* de Morón en la provincia de Sevilla, en el sureste de Carmona y suroeste de Córdoba. Su población se constituía por los bereberes pertenecientes a los Butr, los árabes de la tribu de los Ÿudām, los muladíes y, en una medida más reducida, los mozárabes (VILÁ, 1991: 898b).

<sup>20</sup> Sobre esta acepción, véase Dozy (1927, I: 415).

media jornada del mar, y está situada en una cuenca profunda rodeada por tierra roja (*turba*). [El agua que sus habitantes] beben procede de pozos y de la lluvia que consiguen retener en aljibes (*ʿyibāb*). Barqa se extiende sobre el camino principal que va hacia Egipto y [sus habitantes] se comportan bien hacia los extranjeros y son gente de bien y rectitud; además se subleva menos que otros. Trípoli (Aṭrābulus) es una gran ciudad marítima amurallada con piedras y cal<sup>21</sup>; tiene la puerta del mar, la del Este, la del Norte y del Oeste. Sus fuentes de agua provienen de los pozos y de la lluvia; tiene muchos frutos: peras, manzanas, además de productos lácteos y miel. Es una ciudad de renombre. Aʿyḍābiyya está poblada (*ʿāmira*) y está construida en piedra al lado del mar. Sus recursos de agua provienen de la lluvia. A Surt le pasa lo mismo, y las dos tienen zonas desérticas (*bawād*) y de arbustos. Šabra está en el desierto (*bāḍiya*), es una ciudad fortificada (*ḥaṣīna*) y tiene palmeras e higos. Sus recursos de agua proceden de la lluvia. Qābis es más pequeña que Trípoli. La gente tiene allí un río que fluye con fuerza y sus construcciones están hechas de piedras y ladrillos cocidos. Tiene muchas palmeras, uvas y manzanas y [la ciudad] está amurallada. En su desierto (*bāḍiya*) [habitan] los bereberes y la ciudad tiene tres puertas. Gāfiq es una región (*nāḥiya*) extensa que tiene muchos pueblos y zocos que se hacen todos los viernes. Es una ciudad marítima que algunas personas relacionan con Ifrīqiya. Dāt al-Ḥumām es una ciudad (*madīna*) de fundación reciente. Escuché a alguien preguntar sobre ella a Abū al-ʿAbbās ibn al-Rāʿī que dijo que su edificación tuvo lugar durante uno de los emiratos, del tiempo en que los Fatimíes se apoderaron de Egipto.

Al-Qayrawān es la capital<sup>22</sup> (*miṣr*) de la provincia (*iqlīm*). Ella es grandiosa; tiene los mejores panes y excelentes carnes, y además produce una gran variedad de fruta. Tiene llanura, montañas, mar y gran prosperidad y ciencia; además, [225] es asombroso ver cómo los precios son baratos: con un dírham se compran cinco minas<sup>23</sup> de carne y diez higos. ¡No se necesita preguntar por uva pasa, dátiles, uva y aceite! Ella es el puerto de los magrebíes y un centro de comercio para los dos mares. No verás [un lugar] con tantas ciudades y con gente más bondadosa. Entre su gente solo hay ḥanafíes y malikíes que viven en armonía y entre ellos no siembran discordia ni sectarismo. No hay duda de que están iluminados por la luz de Dios ya que aceptan las fatigas sin fomentar la sed de venganza en sus corazones. Así que ella es el orgullo del Mágreb y el centro del poder y uno de sus pilares. Es más apacible que

---

<sup>21</sup> Téngase en cuenta la corrección propuesta por *Description*, p. 77, nota 17.

<sup>22</sup> al-Muqaddasī en este caso utiliza la palabra *Miṣr* no en su sentido más estricto, sino como centro urbano donde el gobernante reside y se ubican los órganos de la administración de la provincia. Esta palabra representa también la jerarquización de las unidades administrativas: *Miṣr* como *malik*, la *Qaṣaba* como chambelán (*ḥāyib*) y *madīna* como el ejército (*ʿyund*). Sin embargo, la palabra *Miṣr* al principio se utilizaba para identificar los campamentos de los guerreros en sitios como Baṣra o Kūfa; es decir que eran bases militares que se instalaban cuando se llevaban a cabo las conquistas para proteger el territorio (BOSWORTH, 1993: 146b).

<sup>23</sup> Es una medida de peso que utilizaban ya los babilónicos cuyo valor es de 504.818g y tiene divisiones sexagesimales. La que vale menos es de 1/60 que pesa 8.41g (VILLAGRASA, 1948: 132-133).

Naysābūr, más grande que Damasco y más esplendorosa que Iṣbahān. Pero aun así, su agua no es malsana (*daʿīf*), su cultura escasa y le falta finura. El agua se almacena en reservas y se recaudan los impuestos a los dueños de las tiendas, por esto hacen su vida en Ṣabra y los zocos de la capital (*miṣr*) se descuidan. La población es como un rebaño de ovejas perdidas; no se rezan las oraciones nocturnas de ramadān (*al-tarāwīḥ*<sup>24</sup>) y nada de ellas les ha quedado a los dos grupos [de ḥanafíes y malikíes].

[La ciudad] no tiene menos de tres millas y no está amurallada. Su fuente de agua procede de la lluvia que se acumula en contenedores y cisternas. Al-Muʿizz<sup>25</sup> realizó para ellos un canal (*qanāt*) que procede de la montaña y llena las cisternas después de haber pasado por su palacio en Ṣabra. Sus construcciones son de arcilla seca y ladrillo cocido y se cuentan numerosas cisternas de aceite; la mezquita está en un sitio llamado al-Simāt al-Kabīr, en el centro de los zocos y en el corazón de la ciudad (*balad*). Dicha mezquita es más grande que la mezquita de Ibn Ṭaylun; con columnas de mármol, y pavimentado [=//=]<sup>26</sup> Sus canalones están hechos de plomo. Tiene las siguientes entradas: Bāb al-Simāt (la puerta de las tiendas<sup>27</sup>, Bāb al-Ṣarrāfīn (la puerta de los cambistas), Bāb al-Rahādīna (la puerta de los vendedores de lino o algodón<sup>28</sup>), Bāb al-Fuḍūliyyīn (la puerta de los curiosos), Bāb al-Maʿḍana (la puerta de la llamada a la oración), Bāb al-Ṣabbāgīn (la puerta de los tintoreros), Bāb al-Ḥawwāriyyīn, Bāb Sūq al-Jamīs (la puerta del zoco del jueves), Bāb al-Mayḍā (la puerta de las abluciones), una entrada para los notables (*al-jāṣṣa*) [que da a la calle de] al-Tammārīn (los vendedores de dátiles), Bāb al-Laḥḥāmīn (la de los carniceros) y Sūq al-Rammāḥīn (el mercado de los lanceros). La ciudad tiene quince vías (*durūb*) [226]: Darb al-Rabīʿ, Darb ʿabd Allāh, Darb Tūnis, Darb ʿAṣram, Darb ʿAslam, Darb Sūq al-ʿAḥad, Darb Nāfiʿ, Darb al-Ḥaḍḍāʿiyyīn etc.

Ṣabra fue construida por el Fāṭimī al principio de dominar la provincia (*iqḷīm*); su nombre deriva de la palabra *ṣabr*, paciencia, la que sus soldados tuvieron durante la guerra. Es circular como si fuera una copa y no se ve nada parecido; la residencia del gobernante (*sulṭān*) está en el centro de la ciudad, así como en Madīnat al-Salām [Bagdad], donde fluye también el agua por el centro. Está muy poblada y tiene buenos zocos en los que se erige la mezquita

---

<sup>24</sup> Véase Pellat (1950: 14, 15 y 77, nota 26).

<sup>25</sup> Abū Tamīm Maʿadd al-Muʿizz li-dīn Allāh, mejor conocido como al-Muʿizz, fue el cuarto califa de la dinastía fāṭimī; era bereber y subió al poder cuando todavía era menor de edad, por eso gobernó al lado de su tía como regente. Reinó desde el año 953 hasta el año 975 y con él el epicentro del poder se trasladó de Ifrīqiya a Egipto; de hecho, este califa fue el que fundó, en el año 969, al-Madīna al-qāhira al-Muʿizziyya, es decir la ciudad de El Cairo que se convirtió en el centro político del califato fāṭimī (JACONO, 2003:282-284).

<sup>26</sup> Blanco en el texto árabe.

<sup>27</sup> Sobre esta acepción, véase Dozy (1927, I: 684).

<sup>28</sup> *Ibidem*, I, 562 *sub voce*.

del gobernante (*sulṭān*). La muralla es 12 codos<sup>29</sup> de ancho y está separada de los edificios de la ciudad y entre ellos hay un espacio que tiene la anchura de un camino. Los comerciantes van y vuelven entre la capital (*miṣr*) y Šabra montados sobre burros egipcios. Las puertas de la ciudad son: Bāb al-Futūḥ, Bāb Zawīla, Bāb Wadī al-Qaṣṣārīn y todas ellas están reforzadas con hierro. Las paredes están hechas de ladrillo cocido combinado con cal.

Asfāqus<sup>30</sup> y Sūsa son dos ciudades marítimas circundadas de murallas de piedra y cal. [Sus habitantes cogen] el agua de los pozos y aljibes. Al-Mahdiyya está en la costa y está amurallada con piedra y cal. [Sus habitantes cogen] el agua de los pozos y de los aljibes de agua de lluvia. Es el almacén de al-Qayrawān, el depósito<sup>31</sup> de Sicilia y de Egipto. Es una ciudad floreciente y muy poblada. Quien quiera ver al-Qusṭantīniyya (Constantinopla), que venga a ver al-Mahdiyya y no se moleste en viajar por el territorio (*balad*) de los Rūm, pues está construida como ella en una península, en la cual se entra mediante un único recorrido, como el cordón [del calzado].

Banzard<sup>32</sup> es una ciudad amurallada y sus edificios están hechos de piedra. La mezquita está situada en el centro del lugar (*balad*) y ahí fluye un río salado que entra por un lago cercano a la mar y que vuelve a él; la gente lo cruza con esquifes. Ṭabarqa es una ciudad marítima dominada por una montaña; su fortificación (*ḥiṣn*) fue destruida y la gente vive en el arrabal (*al-rabaḍ*). El agua que beben es de los pozos y por ella [fluye] un río salado. Marsà al-Jaraz es una ciudad (*madīna*) costera, situada en una península, en la cual se puede entrar

---

<sup>29</sup> El codo es una antigua unidad de medida de longitud cuya etimología procede del latín *cubitus* que significa “codo” y que a su vez deriva del verbo latino *cubare*, es decir “echarse/ tumbarse” (SIMPSON, 2000: 144). El codo era la distancia que iba desde el codo hasta la punta de los dedos de la mano; es la unidad de medida más antigua, utilizada por los sumerios, babilonios, israelíes y egipcios (CARDARELLI, 2003: 61). También griegos y romanos la utilizaron: en la antigua Roma se correspondía a medio pie, mientras que en la antigua Grecia medía unos 0.46m (VÖRÖS, 2015: 56).

<sup>30</sup> Asfāqus (Sfax) es una ciudad tunecina que se ubica a 270km de Tūnis; la ciudad fue fundada sobre las ruinas romanas en el año 849 D.C. Su etimología es de carácter popular y se relaciona con el rey Sifax que, en principio, gobernaba dicha ciudad; él formaba parte de la antigua tribu nómada de los masesilos, que se situaba en la Numidia occidental a lo largo del último cuarto del siglo III (CLAM, 1890: 32). Sin embargo, lo más aceptado es que su etimología provenga de una curcubitácea local, el *fakous*, que sería el pepino (MATAILLET, 2007). Se plantea otra teoría con respecto a la cuestión de la etimología que tiene relación con la expresión bereber “donde se vigila” que a su vez viene del griego *Taphrouria* que significa “puesto de vigilancia” (CLAM, 1890: 32).

<sup>31</sup> Véase Pellat (1950: 78, nota 35).

<sup>32</sup> Se trata de la ciudad tunecina de Bizerta, pero, por cuestiones fonéticas al ser oriental al-Muqaddasī, lo escribe Banzard. Bizerta es la antigua ciudad llamada *Hippo* que es la latinización del nombre púnico *ʿPWN* (GHAKI, 2015: 66), probablemente relacionado con la palabra *ubon* que significa “puerto” (BROWN, 2013: 326). Freund menciona, en la edición de su diccionario de latín, que Polibio nombró dicha ciudad como “*Hippo Diarrhytus*”, es decir “La Hippo dividida por las aguas”, refiriéndose al majestuoso canal presente en la ciudad (1879); también la ciudad de Bizerta aparece con el nombre de “*Hippo Zarytus*”, tanto en fuentes romanas, como vándalas y bizantinas (FREUND, 1879).

desde un único lugar. Desde ella, el coral emerge de su mar sin que haya otras minas. Būna<sup>33</sup> es una ciudad marítima y amurallada y tiene una mina de hierro; sus habitantes beben el agua de pozos. Bāyā se sitúa entre al-Qayrawān y el mar; tiene mucho trigo (*ḥubūb*) y recursos naturales (*jayrāt*) y, además, en el medio de la ciudad fluye constantemente un manantial. Lurbus<sup>34</sup> está a los pies [227] de la montaña de Būrag; hay tierras donde se cultiva azafrán, [y la ciuda] está amurallada de piedras. [Sus habitantes] beben el agua de los pozos. Alrededor de esta ciudad y de Bāyā hay zocos y lugares de reunión, que mencionarlos todos llevaría mucho tiempo. Al-Qarna<sup>35</sup> toma su nombre de un río que fluye en esta; está rodeada de murallas hechas de piedra. Marnīsa es una ciudad sin murallas y sus edificios están hechos de arcilla. Sus habitantes beben el agua de pozos. Son muchos pueblos que forman un extenso cantón (*rustāq*).

Qamūda es un poderoso cantón (*rustāq*) y su ciudad principal es Ŷamūnas al-Ṣābūn; sus construcciones están hechas de arcilla y [la gente] bebe el agua de pozos. [Además], tiene muchos higos, aceitunas y almendras; aquí, existe un pueblo (*qarya*) importante llamado Jawar al-Kāf. Marmāyanna es una localidad grande que forma parte del cantón (*rustāq*) administrativo de Tabassā. [La gente] bebe el agua de pozos y hay gran abundancia de fruta. El cantón (*rustāq*) donde se sitúa Qalānus lleva el nombre de Makna Abī Manṣūr: abunda en higos, aceitunas y otros productos agrícolas. Qabiṣa es el nombre de un cantón (*rustāq*) cuya ciudad principal es Ṭarnāsah<sup>36</sup>. Ahí, muchas personas pertenecen a los Banū al-ʿAbbās que conquistaron esta zona. Se producen buenos membrillos y hay muchas aceitunas e higos. [Los habitantes] beben el agua de pozos. Ruṣfa es un cantón (*rustāq*) cuya ciudad principal se llama Banūnuṣ la cual se parece a al-Ramla<sup>37</sup>. [Sus habitantes] beben el agua de pozos. Aquí

---

<sup>33</sup> Būna, hoy en día llamada al-ʿAnnāba, es una ciudad argelina que se sitúa hacia la costa, en el este de Argel; también se conoce como *Bilād al-ʿUnnāb* en referencia a un fruto en especial que crece en esta zona. Los primeros geógrafos árabes, la llamaban Būna, y dicho nombre deriva de la forma antigua *Hippona*. Būna fue respectivamente: un asentamiento fenicio, una ciudad púnica, una posesión de los reyes de Numidia y una ciudad romana llamada *Hippo Regius*, que jugó un papel importante en la era cristiana cuando San Agustín fue obispo aquí. En el año 430 fue conquistada por los vándalos y retomada por los bizantinos poco después, hasta que se convirtió en un territorio musulmán a partir de finales del siglo VII y principios del siglo VIII (MARÇAIS, 1986: 511b).

<sup>34</sup> Se trata de la antigua ciudad tunecina de Laribus (Colonia Aelia Augusta Lares) que se situaba en la gobernación de al-Kāf sobre la ruta romana que unía Cartago y Theveste (GOYAU, 1893: 265). Esta ciudad, conocida también con los nombres de al-Arbus, al-Urbus o Alorbos (SLANE, 1859: 69), sabemos que se hallaba en la milla 117 de dicha ruta romana (BENSON, 2005: 594) y que a unos 20km se encontraba otra ciudad llamada Obba (AL-IDRISI, 1866: 137).

<sup>35</sup> Es posible que se refiera a la ciudad egipcia de al-Qurna; su nombre significa o bien “promontorio”, o bien “un punto de la montaña” (LANE, 2000: 324). Parece ser que el término “al-Qurna” es una derivación de la palabra “al-Qurn” que significa “cima/pico/cumbre”, que se refiere a una montaña de la zona que está a 480m sobre el nivel del mar, mirando desde lo alto la necrópolis de Theban (SHAHEEN *et al.*, 2017: 171).

<sup>36</sup> Pellat (1950: 20 y 21), propone la lectura Ṭaqerbāst.

<sup>37</sup> Al-Ramla es una ciudad de Palestina que se sitúa en la llanura litoral a unos 40km hacia el noroeste de



hay 360 almazaras de aceite; sus construcciones están hechas de arcilla. ʿYazīra Abī Šarīk está en el mar y cuenta con doce cantones (*rustāq*) y tiene por capital (*madīna*) Manzil Bāšū, que no está amurallada y cuyos edificios están hechos de arcilla. El agua para beber viene de los pozos que también riegan los cultivos de los habitantes; lo mismo ocurre en Šīrāz y Sarajs. Bāgāy es una ciudad grande y amurallada que se sitúa a los pies de una montaña llamada Awrās desde donde fluye el agua hacia ella; hay [allí] muchos jardines.

Sūq Ḥamza es una ciudad (*madīna*) [228] situada en <una llanura<sup>38</sup>; sus construcciones están hechas de arcilla y [sus habitantes] beben agua de los ríos y de las fuentes. Marsà al-Daʿyāy es una ciudad costera. [La gente] construye sus edificios con adobe y beben agua del río y de las fuentes>. ʿYazīra Banī Zagannāya (Argel) está en la costa y está amurallada. Desde este lugar se cruz a al-Ándalus y ahí en él muchas fuentes. Mittīya<sup>39</sup> está en una pradera en la que hay un curso de agua sobre el que han dispuesto molinos; una parte del río se introduce en las casas; tiene muchos huertos; muchos de los ríos se introducen en las casas y también hay muchos jardines. Hayāya tiene el mismo nombre de su cantón (*rustāq*), el cual es muy extenso; aquí, se produce mucho trigo (*qamḥ*). Al-Qusṭantīniyya es una ciudad (*madīna*) preislámica que dista a dos días de viaje de la capital (*miṣr*).

Si no fuera por el riesgo de aburrir o por la extensión del libro, describiría las restantes ciudades (*madā'in*) de Ifrīqiya y la mayoría de las ciudades principales de los distritos (*kuwar*) de todo [el espacio] del islam. Pero, como tendemos a ser concisos, solo hemos mencionado lo indispensable. No conozco otro distrito (*kūra*) que tenga más ciudades que este, todas ellas pobladas y excelentes. Puede que mencionemos ciudades (*mudun*) que son más pequeñas que algunos pueblos de otras provincias (*aqālīm*), pero, que se conocen como ciudades propiamente dichas. Mi conocimiento se basa en uso común (*ta'āruf*). No ves que Mujā, al-ʿYāmi'ayn y al-Munīfa son, sin lugar a duda, ciudades (*mudun*), mientras que Kafarsallām, Qaṣr al-Rīḥ y Ra's al-Tīn, a pesar de ser más grandes, indiscutiblemente son pueblos (*qurà*). Deberías saber que un distrito (*kūra*) no es célebre por su número de ciudades, sino por la grandeza de sus cantones (*rasātīq*) ¿Es que no ves la importancia de Naysābūr y Bujārā, a pesar del escaso número de ciudades (*mudun*) y, en cambio, el lamentable estado de pobreza de Zabīd y Haʿyar pese a tener muchas ciudades (*mudun*)?

Tāhart es el nombre también de la capital [administrativa] (*qaṣaba*) [del distrito]; es el

---

Jerusalén (HONIGMANN, 1995: 423b).

<sup>38</sup> Es corrección de Pellat (1950: 20 y 21), que lee *fahṣ*, en lugar de *fil-baḥr* de la edición de De Goeje. El texto árabe correspondiente a la traducción, marcado con < >, desde esta palabra hasta ʿYazīra Banī Zagannāya solo aparece en la traducción de Pellat.

<sup>39</sup> Mittīya (en bereber Mettjet) es una llanura que se sitúa hacia el Norte de Argelia. Mittīya tiene límite al este con Oued Boudouaou, al oeste con Oued Nador y tiene dos principales relieves: las colinas en la zona del Sāḥil hacia el norte y el Aṭlas hacia el sur (CÔTE, 1996: 38).

Balj<sup>40</sup> del Mágreb. Está rodeada de ríos y cercada por árboles, hasta el punto que desaparece en el medio de sus huertos. Brotan manantiales alrededor de ella. La provincia (*iqḷīm*) es importante gracias a Tāhart: aquí, el forastero se reanima y el [viajero] inteligente disfruta de la ciudad. Algunos la prefieren a Damasco —equivocándose— o a Córdoba, pero no creo que tengan razón. Es un gran lugar (*balad*), con mucha riqueza, extenso, acogedor, agradable, con unos zocos muy atractivos, agua abundante y una población excelente. Tāhart es de fundación antigua de pavimento consolidado y un aspecto magnífico. Pero ¿cuándo se podría comparar el Mágreb con el Šām (Siria)? ¿En qué parte del imperio islámico se puede encontrar algo parecido a Damasco? [229] Asimismo, Córdoba tiene un nombre de gran importancia y reputación.

Tāhart tiene dos mezquitas, cuyas construcciones están hechas de piedra y cal, que ocupan dos tercios de la ciudad (*balad*) y que están cerca de los zocos. Entre sus vías principales (*durūb*) principales, son cuatro las que se conocen bien: Bāb Maʿyāna, Darb al-Maʿšūma, Darb Ḥāra al-Qaḥīr y Darb al-Basātīn. Cerca de Tāhart hay [otra] ciudad (*madīna*) llamada al-Ruhā, que está destruida. Tanas<sup>41</sup> es una ciudad costera y amurallada. El agua que beben es de río, al igual que en Qaṣr al-Fulūs. La parte más baja de Tāhart está situada en un amplio valle donde hay manantiales y huertos. Fakkān es una ciudad amurallada que se sitúa en un valle donde hay corrientes de agua y huertos. Yalal y ʿYabal Tūyān son parecidas a la descripción que acabo de hacer. Wahrān es una ciudad marítima amurallada. Desde ella se tarda un día y una noche para llegar a al-Ándalus. Sabta se sitúa en el estrecho del mar de al-Ándalus y desde ella se pueden ver las dos orillas. Es uno de los lugares para cruzar [a la Península] más conocidos. ʿYabal Zālāg es una ciudad situada en lo alto de una montaña que asoma sobre el distrito (*kūra*) de Fās y fue construida por Jalūf b. Aḥmad al-Muʿtalī. La mayoría de las restantes ciudades (*mudun*) están amuralladas y tienen huertos.

Fās consiste en dos asentamientos (*baladān*) importantes y extensos, cada uno de los cuales está fortificado. Entre ellos fluye un río donde hay huertos y molinos. Una de las dos partes fue conquistada por el Fāṭimī, y la otra por el Omeya. ¡Cuántas guerras, muertes y victorias hubo ahí! Las construcciones en ambas partes estaban hechas de arcilla seca (*madar*), y las fortalezas de adobe. Aquí está la fortaleza (*qalʿa*) de Šamīt construida por Ibn al-Būrī; luego hay otra al lado del río, construida por Ibn Aḥmad. Es un lugar (*balad*) con abundante producción, higos y aceitunas, si bien, [sus habitantes], como puedes ver, <ya han

---

<sup>40</sup> Balj es una de las 34 provincias de Afganistán, que se ubica en el norte del país y se divide en 15 distritos (FRYE, 1986: 1000b).

<sup>41</sup> Tanas o Ténès (en latín Cartenna, Cartinna, Cartennas), es una ciudad que se sitúa en la costa de la actual Argelia, a unos 200 kms de la capital, Argel. La antigua ciudad, situada en el Wād, se ubicaba a 1.5 km hacia el sur de su desembocadura y su puerto. Según el geógrafo al-Bakrī, la ciudad de Tanas tenía cinco puertas y, en esta época, la ciudad se llamaba *Tanas al-ḥadīṭa*, para diferenciarla del *ḥiṣn* (fortaleza) y de las ruinas romanas, llamadas *Tanas al-Qadīma* (BENCHENEB, 2000: 180a-180b).

sido puestos a pruebas por las guerras<sup>42</sup> son groseros e ignorantes. Pocos son los sabios y numeroso el populacho. [230] Qasṭīliya es la réplica de al-Baṣra en el mundo: tiene cargas de camellos y de dátiles que valen dos dírham. Los habitantes disponen de un río grande que desaparece entre las palmeras, así que no preguntes si hay abundancia de huertos. Así es Nafzāwa, y ambas localidades están alejadas del mar. Al-Baṣra fue una ciudad (*madīna*) grande y poblada, pero ahora, habiendo sido importante, está en ruinas.

Niqāws<sup>43</sup> es bonita y atractiva con gran abundancia en agua y nueces, [pero] hace frío. El país (*balad*) de Ġumār<sup>44</sup> es un cantón (*rustāq*) que se puede [recorrer] en tres días tanto en longitud como en anchura. Toda el área tiene pueblos prósperos. Qasṭīliya abunda en dátiles, así como hemos dicho de Qābis. Un cargo hecho mediante un camello vale dos dírham. [Los habitantes] disponen de un río muy grande. Nafzāwa y Biskra son también localidades (*buldān*) que abundan en palmeras y ríos. En Niqāws [como se ha dicho] hace frío. Es el lugar (*balad*) de las nueces y los frutos de montaña. La residencia de los emires de Fās, designados por el Fāṭimī, está en Ġabal Zālāḡ. El nombre de su región (*nāḥiya*) de Fās se llama ‘Udwat al-Qarawī (la orilla de al-qayrawānī), mientras que el otro, construido por el Omeya después de haber cruzado el mar y haber tomado Fās, se llama Madīnat al-Andalusī (la ciudad del andalusí).

Todas las demás ciudades (*mudun*) son prósperas. Entre Fās y Šā‘ hay una ciudad (*madīna*) importante y bonita; es abundante en árboles y ríos. Esta ciudad está en el cantón (*rustāq*) de Miknāsāt al-Šāḡa, pero no recuerdo su nombre.

Ṭanṡa [231] es una región (*nāḥiya*) importante, poblada tanto con ciudades de interior como costeras, preciosas y fascinantes. Zāb tiene como ciudad principal (*madīna*) al-Masīla<sup>45</sup> la cual es parecida a la descripción anterior; es una región (*nāḥiya*) muy conocida, pero, sin duda, Ṭanṡa es más importante.

Siḡilmāsa es una importante capital [administrativa] (*qaṣaba*) que se distancia de un río

---

<sup>42</sup> El texto que va entre < > no se halla en la edición de De Goeje, pero sí en Pellat (1950: 26-27).

<sup>43</sup> Se trata de la ciudad de N’Gaous, del latín *Nicives*, la cual es muy antigua y se sitúa en el noroeste de Argelia, en la provincia de Baṭna (LOISNE, 1905: 130). En la época de los romanos, la ciudad era el centro urbano de los Getulos, es decir de una tribu bereber, que se hacía llamar *Niciuibus* (LAPORTE, 2006: 90).

<sup>44</sup> Los Ġumār, en español Gomerar, son una población bereber del norte de Marruecos, cuya etnia es de origen masmuda. Parece ser que es una de las tribus más antiguas de Marruecos. El significado semántico de las palabras bereberes “*ighmaren*” y “*masmuden*”, de donde deriva el propio nombre de dicha tribu, nos indica el estilo de vida que tenía esta población: eran cazadores que trabajaban la leña y que vivían en los bosques (CAMPS & VIGNET-ZUNZ, 1998: 3110). Como en otras ocasiones, el topónimo se designa por el etnónimo.

<sup>45</sup> La fundación de al-Masīla remonta al año 323 H. / 934-935 J.C.; un poeta, probablemente también el fundador de la ciudad, conocido con el nombre de Ibn al-Andalusī, la describe como una ciudad que abunda en agua y palmeras y que además está habitada por muchas tribus bereberes (OUENNOUGH, 2008: 50).

[cuyo caudal] disminuye en la parte meridional de ella. La ciudad se extiende longitudinalmente hacia el sur y está rodeada de murallas hechas de arcilla (*tīn*); en su centro está una fortaleza (*ḥiṣn*) llamada al-‘Askar, donde se sitúa también la mezquita principal y la sede del emir. Tiene temperaturas de calor y frío extremas, pero, el clima es saludable. Tiene una gran provisión de dátiles, uvas, pasas, fruta, trigo (*ḥubūb*), granadas y otros tipos de productos agrícolas (*jayrāt*). Es un lugar agradable hacia donde los extranjeros, que vienen de otras partes (*balad*), suelen viajar. Además, es una importante ciudad fronteriza (*tağr*) y en su cantón (*rustāq*) hay minas de oro y plata. La gente es sunní; es buena gente y entre ella hay personas instruidas e inteligentes. Las puertas de la ciudad son: Bāb al-Qiblī, Bāb al-Ġarbī, Bāb Ġadīr al-Ŷazzārīn, Bāb Mawqif Zanāta y otras. La ciudad está en el medio de la arena, pero [sus habitantes] tienen agua. Dar‘a posee un extenso cantón (*rustāq*); tiene muchos almimbares sobre un río rápido y con una longitud comparable a seis días de viaje aproximadamente. ‘Arīš es un cantón (*rustāq*) donde hay muchos almimbares (*manābir*); a su alrededor, en el medio de la arena, hay otras ciudades pobladas. Hay minas de plata en Tāzrart y una de oro entre este distrito (*kūra*) y el país de los Negros (*balad al-Sudān*); no hay en el mundo oro más puro o minas más extensas que estas. El recorrido hacia este distrito (*kūra*) es difícil porque hay desiertos (*mafāwiz*) inhóspitos de arena.

[...]

[233] Córdoba es la capital (*miṣr*) de al-Ándalus; escuché a un ‘Uṭmānī decir que esta ciudad era más importante que Bagdad. Se sitúa en una llanura desértica (*ṣaḥrā*<sup>46</sup>) dominada por una montaña. Se compone de una ciudad en el interior (*al-Madīna*) y de arrabales (*al-rabaḍ*). La Gran mezquita se halla en al-Madīna [centro de la ciudad], así como [algunos] zocos; sin embargo, la mayoría de ellos y la sede del gobernante (*dār al-sulṭān*) están en las afueras. Enfrente de la ciudad fluye un grande río. Los techos están hechos de azulejos. [En cambio], la mezquita es de piedra y argamasa con columnas de mármol y está rodeada de lavabos para las abluciones. La ciudad tiene cinco puertas: Bāb al-Ḥadīd, Bāb al-‘Aṭṭārīn, Bāb al-Qanṭara, Bāb al-Yahūd y Bāb ‘Āmir. La información que tenemos, y las opiniones concuerdan en este punto, muestra que Córdoba es una capital (*miṣr*) importante, acogedora, agradable donde reina la justicia, la sensatez, el sentido político, la bondad, la religión y donde la prosperidad se pone de manifiesto. La región (*nāḥiya*) de al-Ándalus se parece por completo en su naturaleza a Hayṭal. Los habitantes están en continuo *ḡihād*; a sus cualidades se añaden una ciencia profunda, un gobernante poderoso, algunas especialidades, una intensa actividad comercial y unos beneficios de gran consideración.

Me contó uno de los habitantes de al-Ándalus que Córdoba [tiene el control sobre] trece cantones (*rustāq*): a quince millas, está Arḡūna, una ciudad amurallada, que no tiene ni

---

<sup>46</sup> Véase Pellat, *Descriptio*, nota 68, p. 80.

huertos ni árboles, pero sí, es un área (*balad*) [rica en] trigo (*ḥubūb*); los habitantes tienen fuentes de agua para beber y los campos están regados únicamente por la lluvia. Qaṣṭalla, a trece millas de Arḡūna, se sitúa en llanura, la cual tiene muchos árboles, olivos y viñedos; las personas beben el agua de los pozos y riegan los huertos mediante norias<sup>47</sup>. Šawḍar, está a dieciocho millas de Córdoba, situada en una llanura donde los olivos son muy numerosos; el agua para beber está proporcionada por las fuentes. Mārtuš, a quince millas de Córdoba, es [una ciudad] de montaña que no posee más que viñedos y fuentes. Qanbānuš, a quince millas, es una llanura que posee muchos cultivos; la mayoría de los habitantes la llaman Qanbāniya y el agua que beben es de pozos. Faḡḡ Ibn Laqīṭ está a 25 millas en una llanura donde los campos cultivados son numerosos; el agua que beben es de pozos. Bilāṭ Marwān, a 30 millas, se sitúa en una llanura donde hay muchos rápidos y cultivos. Buryāna<sup>48</sup>, tiene muchos cultivos en su llanura. El agua que beben [234] es de pozos; cuenta, además, con una fortaleza (*ḥiṣn*) de piedra, alrededor de la cual está el arrabal (*al-rabaḍ*). La mezquita aljama está dentro de la fortaleza y los zocos en el arrabal. La fortaleza (*ḥiṣn*) de Bulkūna abunda en olivos, árboles y fuentes; tiene una muralla de piedra. El agua que beben es una fuente y de pozos. Se sitúa a 40 millas de Córdoba. Al-Šanīda se sitúa en una montaña; abunda en cultivos, viñedos, higos y uvas. El agua que beben es de manantiales y pozos; está a dos días de Córdoba, y [los viajeros] se alojan por la noche en Faḡḡ Ibn Laqīṭ. Wādī ‘Abd Allāh se sitúa a 40 millas de Córdoba dirigiéndose hacia el sur; la etapa nocturna se hace en Wādī al-Rummān, Es una ciudad de llanura que posee cultivos, ríos y árboles frutales. Qarsīs está a 60 millas de Córdoba y se sitúa en llanura. Esta ciudad tiene higos, uvas y aceitunas grandes en abundancia; el agua que beben es de fuentes.

Ŷayyān está a 50 millas de Córdoba; el cantón (*rustāq*) se llama Ūliya<sup>49</sup>. La ciudad (*madīna*) de Ŷayyān está en una montaña que tiene fuentes. Su fortaleza está en ruinas, aunque la montaña la hace inexpugnable. Tiene 12 fuentes, tres de las cuales activan los molinos que aseguran el abastecimiento de al-Ándalus; es de aquí que viene el

---

<sup>47</sup> La voz del texto árabe es *sawānī* singular *sāniya*, que no es de donde deriva el arabismo “noria”. Este viene del árabe *nā‘ūra* que en un principio significaba “rueda hidráulica”. Las hay de dos tipos: norias de corriente y las de sangre. Las primeras, estaban situadas en ríos y canales y se accionaban mediante la fuerza del agua; tenían una forma vertical, eran de grandes dimensiones y no tenían engranajes. Las segundas, se activaban por la tracción de los animales, y muy raramente por la del hombre. Estas últimas, eran las más extendidas en al-Ándalus y se utilizaban para sacar una cantidad moderada de agua (POVEDA SÁNCHEZ, 2004: 42-43).

<sup>48</sup> Buryāna se identifica con Burriana, en la provincia de Castellón; el topónimo evoluciona de lo que en árabe era *Bīṭruh Riyāna*. Existía una primera teoría acerca de su etimología según la cual el topónimo derivaba del latín *Burrius* + *ana*. Sin embargo, las nuevas evidencias nos indican que se trata más bien de un topónimo que describe una realidad geográfico-administrativa derivante del árabe *Bīṭruh Riyāna*, “el hito o la piedra de Riyāna” que alude al hecho de que marcaba el límite de la circunscripción de Rayya. El término *Bīṭruh*, parece representar una forma dialectal mozárabe que se ha transmitido erróneamente y, por ello, en los manuscritos se encuentra escrito con –o final. Sin embargo, su forma original lleva una tā’ marbūṭa que se ajusta de manera más fiable a la etimología del lugar. Por tanto, la evolución del topónimo sería: “Bīṭruh/ Bīṭra Riyāna” > Butriana > Burriana (MARTINEZ ENAMORADO, 2006: 206-208).

<sup>49</sup> Sigo la corrección de Pellat, Description, pp. 36-37.

aprovisionamiento de Córdoba y la abundancia de sus frutos. Se podría describir, sin acabar nunca, su belleza y su encanto porque es el paraíso de al-Ándalus, después de lo que me han contado. La terminación en *-ān* indica que el nombre designa a una región (*nāḥiya*). Las construcciones están hechas de piedra; hace frío y mucho viento, pero, en este distrito (*kūra*) hay lugares cálidos. Según nuestra clasificación, Ŷayyān consta de numerosas regiones (*nawāḥī*) cuyas ciudades principales son (*mudun*): al-Ŷafr, en montaña, a 10 millas de Ŷayyān; [235] esta localidad, que posee un gran número de ríos y molinos, está cubierta de vegetación y produce aceitunas, uvas y todo tipo de frutos. Bayḡū<sup>50</sup> está en la montaña; de los ríos manan fuentes, que pasan por los molinos y los activan. Tiene muchas moreras, olivos e higueras. Mārtuš es una ciudad amurallada que se sitúa en montaña; el agua que beben es de pozos y hay un gran número de higueras, olivos y viñedos. Qānt tiene murallas y se sitúa en el campo; no tiene huertos y el clima es sano.

Ġarnāṭa está bañada por un río a lo largo del cual una *munya*, que pertenecía al soberano (*sulṭān*), se extendía por trece millas y producía frutos de todo tipo y de una calidad impresionante. Está en llanura y posee muchos cultivos. Pregunté [a mi informante]: “¿Qué es una *munya*<sup>51</sup>?” y él me contestó: “un huerto (*bustān*)”. Mantīša tiene muralla y se sitúa en llanura; está bañada por un río y tiene un gran número de olivos e higueras. Bayyāsa está en montaña y tiene muralla; sus construcciones están hechas de barro y hay muchas fuentes de agua, higueras y viñedos. Pregunté: “¿hay otras ciudades (*mudun*) o cantones (*rasātīq*) que dependen de Córdoba?”, él me contestó que no. “¿Y Iṣbīliya y Baŷŷāna?” y le cité más ciudades (*buldān*); él dijo que son regiones (*nawāḥī<sup>in</sup>*) que se subdividen en cantones (*aqālīm*), así como se diría para al-Qayrawān, Tāhart y Siŷilmāsa. En al-Ándalus se designa el cantón (*rustāq*) con el nombre *iqālīm*. He entendido que según mi clasificación se trata de distritos (*kūra*) que, sin ser más importantes que los de Hayṭal, tampoco son inferiores. Entonces, la información que hemos recogido nos lleva a la conclusión de que el Magreb es parecido al Mašriq, ambas provincias constan de dos partes: de la misma manera que el Mašriq está constituido por el Jurasān y Hayṭal, separados por Ŷayḥūn, el norte de África y al-Ándalus están separadas por el Mediterráneo (*baḥr al-Rūm*), sin embargo, no puedo indicar los distritos (*takwīr*) de al-Ándalus, por eso, me he limitado en dar una visión general y en describir el distrito (*kūra*) de Córdoba por el número de informantes que me han hablado de ella y por tener una visión más clara de la misma. He presentado mi obra a un *šayj* [de al-Ándalus] que me ha dicho: “según esta clasificación, al-Ándalus se debería de dividir en 18 distritos (*kūra*)” y los enumeró: Baŷŷāna, Māliqa, Balansiya, Tudmīr, Saraqūsa, Yābisa, Wādī

---

<sup>50</sup> Así está en la edición árabe, si bien la vocalización de Priego es Bīḡū.

<sup>51</sup> *Munya*, en castellano “almunia”, es un término árabe que entraña en sí mismo la idea de “actividad agrícola”. Este término, en los primeros siglos de al-Ándalus islámica, era prácticamente sinónimo de “*bustān*”. La identificación hecha por el informante andalusí entre las dos palabras resulta ser contradictoria ya que supondría, o bien que no se conocía dicho término, o bien que no se aplicaba para este tipo de propiedad. Aunque, en resumen, podría decirse que *bustān* era el equivalente del andalusí *munya* (GARCÍA SÁNCHEZ, 1995: 19-20).

al-Ḥiṡāra, Tuṡila, Waṡqa, Maḡinat Sālim, Ṭulayṡula, Iṡbīliya, Baṡalyawṡ, Bāṡa, Qurṡuba, ṡaḡūna, Ṳazīrat al-Jaḡrā' [236] Además, el informante acerca de esta cuestión me dijo también que la clasificación es exacta, pero, que él añadiría también: Libīra y Juṡunuba<sup>52</sup>. Es posible que algunos de estos nombres designen a regiones (*nawāḡi*), en comparación con Ilāq, Kuṡṡ y al-ṡaḡāniyān, pero, Allāh es Quien mejor conoce lo correcto.

### Generalidades de esta provincia (*ṡumal ṡu'ūn ḡaḡā l-iqlīm*)

El Mágreb es una provincia (*iqlīm*) importante, grande y extensa donde uno puede encontrar la mayoría de los productos que se hallan en otras provincias (*aqālīm*), pero a un precio más barato. Tiene muchas palmeras y aceitunas; aquí, hay localidades (*mawāḡi'*) cálidas y frías. Hay muchos judíos. El clima es excelente, así como el agua. En cuanto al calor se puede encontrar desde Egipto hasta Sūs al-Aqṡa, excepto en las áreas (*mawāḡi'*) montañosas y las áreas (*buldān*) de frío. El frío es predominante en al-Ándalus donde hay muchos leprosos, eunucos, ignorantes, avaros y unos pocos cuentistas. En el Mágreb la gente es amable, le gusta el conocimiento y está muy ocupada con el comercio y moviéndose de un sitio para otro. En cuanto a las escuelas religiosas, las hay de tres clases.

En al-Ándalus está la escuela de Mālik donde prevalece la lectura Nāfi'<sup>53</sup>; los musulmanes de esta escuela afirman: “No conocemos más que el Libro de Allāh y el Muwaṡṡa'<sup>54</sup> de Mālik.”. Sin embargo, si perciben la presencia de un ḡanafī o de un ṡāfi'ī, le rechazan; pero, si se tropezaran con un mu'tazilī, un ṡī'ī o cualquiera que tenga su mismo pensamiento religioso, puede que lo maten. En el resto del Mágreb hasta Egipto, los musulmanes no aceptan las enseñanzas de al-ṡāfi'ī —Dios tenga misericordia de él. Solo reconocen a Abū ḡanīfa y Mālik —Dios tenga misericordia de ellos. Un día estaba discutiendo sobre una cuestión con alguien de ahí y mencioné un dicho de al-ṡāfi'ī —Dios tenga misericordia de él. Él me dijo: “¡Cállate! ¿Quién es al-ṡāfi'ī? Hay dos “mares”: Abū ḡanīfa para los orientales y Mālik para la gente de Occidente. ¿Deberíamos abandonar a los dos y ocuparnos por nosotros mismos del “la acequia”? Vi compañeros de Mālik —Dios tenga misericordia de él— odiar a al-ṡāfi'ī. [Así] Decían: “Él se formó con Mālik, pero luego fue contrario a él”. No he visto dos grupos [el de los ḡanafíes y los malikíes] que estuvieran en

---

<sup>52</sup> Elvira y Ocsonoba.

<sup>53</sup> Nāfi' b. Abī Nu'aym, fue el *mawlā* de Ibn 'Umar y probablemente fue maestro de Mālik b. Anas. Entonces, en este caso, cuando al-Muqaddasī nos informa de que en la escuela jurídica malikí prevalece la lectura Nāfi', se está refiriendo a la manera de leer el Corán que este maestro transmitió quizás a su discípulo Mālik b. Anas, que más tarde lo tomaría como referencia (SCHACHT, 1991: 263a).

<sup>54</sup> *El Muwaṡṡa'* del imam Mālik es la primera colección de ḡadices escrita que aborda el tema de la jurisprudencia y de las leyes (AL-KATTĀNĪ, 2007: 9).

mejor armonía entre ellos y con tan poco fanatismo como estos dos; los oí hablar acerca de sus predecesores. Acerca de eso hay relatos extraordinarios; se dice incluso que el gobernador (*ḥākim*) un año [237] puede ser ḥanafí y otro año malikí.

Pregunté: “¿Cómo os ha llegado la doctrina (*madḥab*) de Abū Ḥanīfa —Dios tenga misericordia de él—, si nunca ha estado en vuestro camino habitual?”. Contestaron: “cuando vino Wahb b. Wahb<sup>55</sup> de parte de Mālik —Dios tenga misericordia de él—, habiendo adquirido del *fiqh* y las ciencias lo que había adquirido, Asad b. ‘Abd Allāh, por su arrogancia y presunción, despreció que [aquel] estudiara con él”. Entonces, el mismísimo Asad se marchó a Madīna para estudiar bajo la dirección de Mālik, pero encontró que estaba indispuesto. Como la estancia de Asad se prolongaba mucho, [Mālik] le dijo: “Vuelve con Ibn Wahb ya que a él le confié mi ciencia y así os recompenso el viaje”. Aquello fue duro para Asad, que preguntó si se conocía a alguien que fuese como Mālik. Le hablaron de un joven de Kūfa llamado Muḥammad b. al-Ḥasan que era compañero de Abū Ḥanīfa. Dijeron: “Asad viajó hasta Muḥammad que lo recibió como no había recibido a ningún otro. Observando su capacidad de comprensión y su avidez [de conocimientos] le inculcó el exacto conocimiento del *fiqh*. Cuando supo que era independiente y que había alcanzado el conocimiento que deseaba, [Muḥammad] lo soltó para volver al Mágreb. Al llegar, los jóvenes lo frecuentaron y vieron [con él] aspectos de la Ley [*furūʿ*] que los confundían y [otras] sutilezas que les gustaban, así como cuestiones [*masāʾil*] que a Ibn Wahb ni siquiera le sonaban. Se formaron círculos de estudio en torno a su figura y con ellos las enseñanzas de Abū Ḥanīfa —Dios tenga misericordia de él— se difundieron en el Mágreb”.

- Pregunté: “¿por qué no se ha difundido en al-Ándalus?”

- Me contestaron: “no está menos extendido que aquí.”

Sin embargo, un día, las dos escuelas discutieron sus diversos puntos de vista ante el gobernante (*al-sultān*), que les dijo: “¿De dónde viene Abū Ḥanīfa?” Contestaron: “Viene de Kūfa”. Entonces dijo el gobernante : “¿Y Mālik?”. Y dijeron: “Viene de Madīna”. Y dijo [el gobernante]: “El sabio que viene del hogar de la Hiyra es suficiente para nosotros”. Entonces, expulsó a los seguidores de Abū Ḥanīfa y dijo: “No me gusta que en mi provincia (*ʿamal*) haya dos escuelas jurídicas (*madḥabān*)”. Escuché esta historia de varios *ṣuyūf* de al-Ándalus.

El tercer grupo representa la doctrina de los Fāṭimíes que se podría dividir en tres subcategorías: la primera, los puntos en los que los imāmes difieren, como por ejemplo acerca del [238] *qunūt*<sup>56</sup> durante el *faʾyṛ*, decir en voz alta la basmala, o decir el *witr*<sup>57</sup> con un solo

---

<sup>55</sup> Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Wahb b. Muslim al-Fihri al-Quraṣī al-Miṣrī, mejor conocido como Ibn Wahb, fue uno de los primeros juristas importantes, de origen egipcio, de la escuela mālikí (BROCKOPP, 2000: 20).

<sup>56</sup> La palabra *qunūt* es un término técnico del islam que puede tener varios significados, los cuales, de hecho, plantean no pocos problemas a los lexicógrafos a la hora de trabajar con dicho término. Las definiciones más



*rak'a* y cosas de este tipo. La segunda, la vuelta atrás hacia una práctica de los primeros musulmanes, como, por ejemplo: decir el *iqāma* dos veces, que los omeyas habían cambiado a una sola vez o también vestir ropa blanca que los abasíes habían cambiado en negra. La tercera, que consiste en aquellas prácticas que son propias de ellos y acerca de las cuales los imāmes no están en contra, a pesar de que no se reconozcan como prácticas tradicionales; como, por ejemplo: el *ḥayya 'ala* durante el *adān*, convertir el día en el que aparece la luna nueva en el primer día del mes haciendo el rezo del eclipse de la luna con cinco *raka'āt* y dos prosternaciones (*sa'ydatayn*) para cada *rak'a*. Éstas son prácticas de la *ṣī'a*.

[Los Fāṭimíes tienen] obras que ellos mismos estudian,[como la que] yo he visto, el *Kitāb al-Da'ā'im*<sup>58</sup>. Concuerdan con los Mu'tazilíes en la mayoría de los *uṣūl*, pero dicen [seguir] la doctrina (*maḏhab*) de la Ismā'īliyya. Ahora bien, tienen un secreto: ni la enseñan ni toman nada de nadie, a menos que confíen en él, después de haber hecho un juramento y haberse comprometido [con ellos]. Siempre se les ha llamado Bāṭiniyya<sup>59</sup> porque ellos no contemplan el sentido literal del Corán, sino que están a favor del sentido esotérico del texto, de las interpretaciones extrañas y de los significados precisos. Estos *uṣūl* constituyen la doctrinas (*maḏāhib*) de los Idrīsíes, las cuales predominan en el distrito (*kūra*) de Sūs al-Aqṣà, y están próximas a las de los Qārmatas. La gente del Mágreb y del Mašriq ve las doctrinas (*maḏāhib*) de los Fāṭimíes de tres maneras distintas: algunas personas los aceptan y creen en ellos; otras los ven como incredulidad y los rechazan; y otros los consideran como divergencias dentro de la *umma*. La mayor parte [de los musulmanes] en Sicilia son ḥanafíes. Leí un libro compuesto por algún *šayj* de los Karramíes de Naysābūr, [en el que se decía] que en el Mágreb ellos tenían 700 *janqāh-s*. Pero, juro por Dios, que no tienen ni una sola. En cuanto a las lecturas del Corán, en todas las provincias (*aqālīm*) la de Nāfi' es suficiente.

### **Rasgos (*al-rusūm*) [de esta provincia]**

En estas seis provincias (*aqālīm*), no se atestigua [nada] salvo por testigos fiables. Un

---

comunes de los distintos diccionarios son: “guardar silencio”, “el ṣalāt”, “humildad e identificación en la relación que cada criatura tiene con su creador, es decir Allāh” y “aguantar”. Estos son los significados que, además, aparecen más frecuentemente en el Corán (WENSINCK, 1986: 395a).

<sup>57</sup> “Oración supererogatoria que consta de un número impar de arracas y se recita por la noche, en un tiempo cualquiera entre las dos oraciones preceptivas (*salat al-ichā* y *salat al-subh*)” (GÓMEZ, 2019: 456)

<sup>58</sup> El *Kitāb al-Da'ā'im* es la obra maestra de al-Nu'man; este corpus es tan extenso que tardó treinta años para completarlo y, es una obra importante porque es, en su esencia, una exposición de la jurisprudencia fāṭimí (AL-QĀDĪ AL-NU'MĀN, 2006: xxx).

<sup>59</sup> Bāṭiniyya es el nombre dado a los ismailíes en la época de la Edad Media. Este término pone en evidencia la idea de *bāṭin* que tiene que ver con el significado esotérico del texto sagrado. También se utiliza el término para todos aquellos a los que se acusaba de estar a favor de la interpretación literal del texto (HODGSON, 1986: 1098b).

día asistí a la firma de un contrato de matrimonio y Abū Ṭayyib Ḥamadān me pidió que diera fe como testigo, por lo cual me sentí muy agradecido. [La gente en el Mágreb] lleva al muerto o bien por la cabeza o bien por las piernas. [Durante el mes de ramadān], cada vez que rezan una *tarwīḥa*<sup>60</sup> se sientan. Si quieren asar el ganado menor no les quitan la piel [239] y raramente entran en los baños (*ḥammām*) sin cubrirse. En el Mágreb se siguen las tendencias egipcias, menos por el *ṭaylasān*<sup>61</sup>, ya que las personas no suelen ponérselo muy a menudo. Muchas veces doblan el vestido en dos y se lo ponen sobre su espalda como si fuese un manto (*‘abā*). Los que usan bonetes (*qalānisa*), [los llevan] teñidos [de colores], y los bereberes suelen vestir un abrigo con capucha (*burnus*) de color negro. La gente de los cantones (*rasātīq*) se suele poner vestidos hechos a medida, mientras que el vulgo usa pañuelos ligeros. Los comerciantes montan sobre burros egipcios y mulos. Todos los ejemplares del Corán que tienen y sus libros de registro están escritos sobre pergaminos. La gente de al-Ándalus es la mejor en la actividad de copistas; de hecho, su caligrafía es [bonita y] redondeada. En el Mágreb hay actividad comercial. Desde Barqa se exportan telas de lana e indumentaria y desde Sicilia, las mejores vestimentas cortas. Desde Ifrīqiya el aceite de oliva, pistachos, azafrán, almendras, albaricoques, morrales, manteles y odres; desde Fās los dátiles y todas las demás cosas que ya hemos mencionado. Desde al-Ándalus se exporta mucha ropa blanca y excelentes productos característicos de la zona.

### **Especialidades (*al-jaṣā’iṣ*)**

Entre las especialidades de la provincia (*iqḷīm*) está el coral, extraído del mar de una península, cuya ciudad (*madīna*) se llama Marsà al-Jaraz. Se puede entrar en esta ciudad a través de un camino estrecho, como en al-Mahdiyya. Aquí, en el mar, crece el *qarn*<sup>62</sup>, es decir el coral, que forma como montañas en el mar; aquí, no existen otros tipos de yacimientos. La gente sale con los esquifes para recolectar dicho coral, llevando cruces de madera que envuelven con telas de lino. Para cada cruz se anudan dos cuerdas y dos hombres las agarran y luego las tiran al mar. El remero hace que la barca ruede de manera que el coral esté adherido, para luego extraerlo. Una persona puede extraer desde diez mil hasta diez dírham. Luego, el coral se pule en zocos especializados y se vende en bloques y a un precio barato; antes de pulirlo, ni brilla ni tiene color. En Tuṭīla hay muchas cebellinas, en cambio, en al-Ándalus el esmeril se utiliza para hacer el puño de las espadas. En un momento específico del año, se saca del océano Atlántico una gran cantidad de ámbar, y en Sicilia se produce una

---

<sup>60</sup> Esto parece contradecir lo que se afirma *supra*, nota 24.

<sup>61</sup> Podría tratarse de un manto persa que se pone a manera de chal que ulemas y jeques distinguidos se echan sobre la cabeza o los hombros (CORTÉS, 1996: 700b).

<sup>62</sup> La palabra *qarn* ha sido no poco problemática a la hora de traducirla porque tiene varias acepciones entre ellas “cuerno”. Sin embargo, en este contexto, la dificultad reside en entender si la está utilizando como sinónimo de *Marṣān*, que significa coral, o si se está refiriendo al-Muqaddasī, a las rocas donde crece el coral. Por la razón que acabo de mencionar, a mi parecer, es preferible mantenerla como aparece en el texto.

cuantía considerable de amoníaco blanco. Escuché que se interrumpió su producción y que los egipcios consiguieron no tener la necesidad de utilizarlo, sustituyéndolo con el hollín de los baños públicos.

### [Pesos y medidas]

[240] En cuanto a los arrelde (*arṭāl*<sup>63</sup>), se usan los bagdadíes en toda la provincia (*iqḷīm*) salvo para pesar la pimienta negra, ya que ésta es más ligera que la de Bagdād de diez dírham[s] [en peso]. [Pero, como digo,] ahora el arrelde bagdadí se utiliza en todas las regiones que están bajo el mandato fāṭimí de todo el Mágreb.

[En cuanto a otras medidas de] capacidad (*al-makāyil*), el cahíz (*qafṣ*<sup>64</sup>) de al-Qayrawān es 32 octavos (*tumn*) y el octavo (*tumn*) es seis almudes (*mudd*<sup>65</sup>) del almud del Profeta —a quien Dios bendiga y salve. El cahíz de al-Ándalus son 60 arrelde[s] y la cuarta parte (*rubʿ*) son 18 arrelde[s]. La fanega (*fanīqa*) es la mitad del cahíz. La unidad de medida para áridos de los Fāṭimíes es el *dawwār* que es más ligero que la *wayba*<sup>66</sup> de Egipto, por muy poco. La parte superior de esta medida está ajustada con una viga transversal de hierro; un contrafuerte se erige desde el fondo de la medida hasta encontrarse por encima la medida (*wayba*), así que cuando la medida se llena, el contenido de la viga de hierro se suaviza uniformemente con la boca de la *wayba* y la medida es correcta. Sus arrelde[s] (*arṭāl*) están hechos de plomo y para cada arrelde está estampado el nombre del *Amīr al-muʿminīn*. Estos arrelde[s] (*arṭāl*), de vez en cuando, se reúnen en un único lugar para ser remodelados y cada arrelde (*raṭl*) viene sellado nuevamente, aunque sean diez.

### La moneda (*nuqūdu-hu*)

La moneda, en todos los estados [del imperio fāṭimí] (*aʿmāl*) hasta el límite de la

---

<sup>63</sup> El arrelde (*raṭl*) es una medida de capacidad; en toda la región del Mágreb se utilizaba de forma canónica el *raṭl* de Bagdad, que fue lo más común al menos hasta que los abasíes mantuvieron su soberanía en la zona. Los fāṭimíes introdujeron un *raṭl* más pesado, que antes se utilizaba para pesar la pimienta negra y era equivalente a 432.572 g. Ibn Ḥawqal nos informa de que en al-Qayrawān, por ejemplo, se pesaba la carne con un *raṭl* de 395.49 g, mientras que otros productos se pesaban con un *raṭl* más pesado, de 4.94 kg. Añade, además, que, en las ciudades de Tenes, Melīla/Malīla y Nakūr el *raṭl* utilizado para pesar la carne era de 1.019 kg, mientras que en otras ciudades de la región pesaba más. En cambio, en al-Ándalus el *raṭl* pesaba 503.68 g, pero, para pesar la carne el *raṭl* utilizado pesaba cuatro veces más (ASHTOR, 1991: 117b-120b).

<sup>64</sup> El cahía (*qafṣ*) es una medida de capacidad que equivale a 32.640 kg. (CARDARELLI, 2003: 78); en al-Ándalus, en cambio, equivale a 60 arrelde[s]; es decir 30.22 kgs. (ASHTOR, 1991: 121a).

<sup>65</sup> El almud (*mudd*) es otra medida de capacidad que en el Mágreb podía variar su peso dependiendo de la zona, pero, en general, 48 almudes equivalían a 1 cahíz (CARDARELLI, 2003: 78).

<sup>66</sup> 2 *wayba* son 1 cahíz (CARDARELLI, 2003: 78).

provincia de Damasco es el dinār<sup>67</sup>, que es más ligero que el metical (*miṭqāl*<sup>68</sup>) por una *ḥabba*<sup>69</sup>, es decir un grano de cebada. Se sella con una inscripción. También tienen el cuarto (*rubʿ*) pequeño; estas dos monedas se calculan por número [y no por peso] y el dírham también. La mitad de un dírham es llamado quirate (*qīrāṭ*<sup>70</sup>); existen también la cuarta parte, la octava parte y la decimosexta parte que se llama *jarnūba*. Todas ellas se distribuyen por número, pero, esto no supone un precio más barato. En el procedimiento para cortar las pesas, hechas de vidrio, éstas vienen selladas como ya se ha mencionado anteriormente para los arrelde (*arṭāl*). El arrelde (*raṭl*) de la ciudad de Túnez son 12 *ʿuqiyya*<sup>71</sup> [onza] y ésta son 12 dirhams [en peso].

### Curiosidades (*al-aḡāʾib*)

Las curiosidades en esta provincia (*iqḷīm*) son muchas. Entre ellas existe Abū Qalamūn<sup>72</sup> que es una bestia que se frota entre las rocas de la orilla del mar. Aquí, deja un poco de su pelaje, que es blandito como la seda y de color dorado. La gente no deja ni un hilo de su pelaje, ya que es difícil de encontrar. Se recoge y a partir de ello se teje una ropa, que a lo largo del día adopta [241] distintos colores. El gobernante (*sulṭān*) prohíbe la exportación de este producto a otros lugares (*buldān*) a menos que no sea de forma clandestina. Quizá un vestido así tejido puede alcanzar un precio de diez mil dinares.

En Sicilia hay una montaña de la que salen borbotando burbujas de fuego a lo largo de cuatro meses, fenómeno que acontece una vez cada diez años mientras que el resto del tiempo emite humo. Alrededor de la montaña la nieve está perfectamente adherida excepto en las zonas donde dicha montaña emite humo. En la ciudad (*madīna*) de Īkṡān<sup>73</sup> hay fuentes que brotan durante el tiempo de los rezos y luego cesan. Si un hombre que hubiera matado sin razón a otro quisiera dirigirse a ellas, dejaría de salir el agua.

Ahora bien, alguien podría decir que no hemos mencionado muchas de las curiosidades

---

<sup>67</sup> Un *dirham* equivale a 3.0884 g .o a una *ḥabba*, es decir 60 cebadas de grano (ASHTOR, 1991: 118a).

<sup>68</sup> Un metical (*miṭqāl*), así como el *dirham*, se corresponde a 60 cebadas de grano. A su vez se dividía en 24 quirates (*qīrāṭ*). sin embargo, el *miṭqāl* no era igual en toda la región, por ejemplo, el *miṭqāl* egipcio era menos ligero que en otras partes del Mágreb (ASHTOR, 1991: 118a).

<sup>69</sup> 1 *ḥabba* equivalía a 0.04 g .(KOOL *et al.*, 2011: 36).

<sup>70</sup> Un *qīrāṭ* pesaba 0.19 g. (KOOL *et al.*, 2011: 36).

<sup>71</sup> Es una histórica medida de peso que varía según la región. Pero, en general, se corresponde a la antigua *onza* que se define como la duodécima parte del *raṭl* (LANE, 1863: 1102a).

<sup>72</sup> Abū Qalamūn, en origen, se refería a ciertos tejidos que tenían un brillo particular, y, más tarde, a una piedra preciosa, a un pájaro y a un molusco. Según al-Muqaddasī, es un molusco cuyo pelaje se utiliza para la manufactura de ropa brillante (HUISMAN, 1986: 131a-131b).

<sup>73</sup> En la actual wilāya de Saṭīf, en Argelia.

de esta provincia (*iqlīm*), y se debería contestar que solo se ha omitido lo que ya ha sido mencionado en los trabajos anteriores al nuestro por otros predecesores. Entre las excelencias de nuestro libro está la de evitar lo que ya han mencionado otros, pues ese rasgo más desagradable de sus obras es lo opuesto a lo que hemos hecho. ¿No te das cuenta que si miras el libro de al-Ġayhānī, verás que comprende todos los contenidos del trabajo original de Jurradāḡbiḥ? Pues lo ha construido así. Y si echas un vistazo al libro de Ibn al-Faqīḥ, es como si estuvieras leyendo la obra de al-Ġāḡiz y *al-Zīy al-Aḡam* (*Gran Tabla Astronómica*). Sin embargo, si lees nuestro libro puedes notar que habla por sí mismo, y a pesar de ser como un huérfano, su organización es única. De hecho, si me hubiera sentido con la libertad de no escribir este libro mío, no me habría ocupado en hacerlo. Pero, como Dios —que sea alabado— me permitió viajar por los rincones más remotos del reino del islam, me mostró las razones [de su existencia] y las divisiones [territoriales de nuestra religión] fue una obligación para mí completar este trabajo para todos los musulmanes. Ten en cuenta las palabras del Altísimo: “Di: ‘Viajad por la tierra’” y “¿No han viajado a lo largo de la tierra y no han mirado [...]?”<sup>74</sup>. De todos modos, lo que hemos anotado sirve de lección para los que tienen sentido común y, además, es provechoso para todos los que viajan.

Por lo que atañe la tierra de Sudān, hace frontera con esta provincia (*iqlīm*) [del Mágreb] y Egipto desde el Sur: son lugares (*buldān*) desérticos (*muḡfira*), extensos y arduos de atravesar. Aquí, la población está constituida de muchas razas distintas. En sus montañas se encuentran la mayoría de los frutos de las montañas de los musulmanes, pero, la mayoría de la gente no los come. Ellos tienen otros frutos, alimentos, comida y hierbas que no se encuentran entre nosotros. Entre ellos no se suele comerciar ni oro ni plata; [242] los Qarmaḡas comercian con la sal, mientras que los nubios y los abisinios (*al-ḡabaṣa*) con los vestidos. Nubia está más allá de Egipto, Buḡa está más allá de ‘Aydāb<sup>75</sup> y los etíopes más allá de Zayla’.

Los sirvientes [negros] que ves son de tres clases distintas: los que se llevan a Egipto, que son los mejores; los que se llevan hacia ‘Adan, que son bereberes, y éstos son los peores; los sirvientes de la tercera clase se parecen a los etíopes (*al-ḡabaṣ*). En cuanto a los blancos, los hay de clases: los ṣaḡāliba cuyo país (*balad*) está más allá de Jawārizm, y que en cualquier caso son llevados al-Ándalus donde son castrados y luego exportados a Egipto. Luego están los Rūm que vienen exportados hasta el Šām y Aqūr; de todas maneras, hay que interrumpir hasta aquí este tema debido al estado ruinoso de nuestras fronteras. Pregunté a un grupo de estos esclavos acerca de cómo se produce la castración; me enteré de que los Rūm castran a sus hijos con el propósito de que se dediquen a la iglesia y no se distraigan con las mujeres, y

---

<sup>74</sup> Corán 6:11 y 12:109.

<sup>75</sup> Fue un puerto medieval que hoy en día se ubica entre Egipto y Sudán; se ubicaba a unos 20 kms. hacia el norte del moderno puerto de Halayeb (PEACOCK, 2008: 32).

por tanto no sufran deseo carnal. Los musulmanes saquean, atacan a sus iglesias y expulsan de ella a estos jóvenes.

Al-Ṣaḡāliba se llevan más allá de la ciudad (*madīna*) que está detrás de Baʿyāna donde la gente es judía y allí los castran. Hay cierto desacuerdo acerca de este tema; algunos dicen que el pene y el escroto se quitan todo de una sola vez, mientras que otros dicen que el escroto se desgarrar, se sacan los testículos y después de eso se inserta un palo debajo del pene, el cual viene cortado desde la base. Pregunté al eunuco ʿUrayb, un hombre sabio y sincero:

¡Maestro! Podrías hablarme acerca de los eunucos ya que los ulemas no se ponen de acuerdo entre ellos. Abū Ḥanīfa sostiene que ellos están capacitados para tener hijos legítimos y ellos se reconocen como padres de estos hijos cuyas mujeres han dado a luz: este es un tema que solo os aprovecha a vosotros.

Él dijo:

Lo que Abū Ḥanīfa —Dios tenga misericordia de él— dice es cierto, y te voy a decir por qué. Es sabido que cuando se acerca el momento de la castración se abre el escroto y de ahí quitan los testículos; es posible que el niño esté asustado, así que uno de los testículos se sube al abdomen. Si se busca y no se encuentra en ese momento, se baja después de que el corte haya sanado. Si es el testículo izquierdo que se queda, entonces el eunuco puede tener deseo carnal y esperma, mientras que si es el derecho que se queda le pueden salir pelos como en el caso de fulano [243] y fulano. Entonces, Abū Ḥanīfa —Dios tenga misericordia de él— sigue un dicho del Profeta —a quien Dios bendiga y salve—: “el hijo pertenece al lecho conyugal”; por ello, podría ser uno de los eunucos a lo que se le quedó un testículo.

Mencioné lo que me habían contado a Abī Saʿīd al-Jūrī en Naysābūr y me dijo: “Esto es posible porque uno de mis testículos es pequeño”, de hecho, sus pelos son escasos y finitos. Una vez que la castración se ha llevado a cabo, ponen un palillo de plomo en el orificio de la orina y se quita solo cuando hacen pis; lo mantienen puesto hasta que se cicatrice la herida de manera que no cierre el orificio.

### **La lengua (*luḡatu-hum*)**

Su lengua es el árabe, pero muy difícil de comprender y diferente al de las provincias (*iqḷīm*) mencionadas. Tienen otra lengua que se acerca a la de los Rūm. Si uno se mueve más hacia el oeste, puede notar que la gente es más blanca, con los ojos azules y con la barba más poblada [=//=]<sup>76</sup>. Su ciudad (*madīna*) principal es Saṭīf. Sus gentes son los que abrieron camino a ʿUbayd Allāh. En la mayor parte de las zonas rurales de esta provincia (*iqḷīm*) habitan los Bereberes, aunque la mayoría se concentran en el distrito (*kūra*) de Sūs. Son un pueblo

---

<sup>76</sup> Blanco en la edición árabe.

(*qawm*) del mismo tipo que la gente al-Jawārizm: su lengua es incomprensible, su naturaleza es desagradable porque son mezquinos y violentos. Escuché que uno de ellos sujetó su dinero en su cintura para ir a hacer la peregrinación y regresó con él sin haberlo gastado y entonces se casó. De estos bereberes poquísimos han visitado Jerusalén<sup>77</sup>.

### **Sus defectos (‘*uyūbu-hum*)**

En Ifrīqiya hay dos ciudades (*madīnatayn*) donde se vende carne de perro (*al-kilāb*) que se puede encontrar en las carnicerías colgante desde un gancho; dichas ciudades son: Qasṭīliya y Naḥṭa, donde los habitantes se acusan de preparar carne de perro con *al-harā’is*<sup>78</sup>. A lo dicho, hay que añadir que son groseros, de mal carácter y rudos. A uno de ellos se le ha visto cocinar un poco de ello en una olla y luego vender la carne o la Turda<sup>79</sup>. Además, los caminos más lejanos son difíciles debido a sus arenas y desiertos (*maḥāwiz*).

### **Los gobiernos (*al-wilayāt*)**

En al-Ándalus, jamás, se menciona en la *juḥba* a nadie que no sea de los omeyas. En el caso de al-Sūs al-’Aqṣà el primero en dominarlo fue Idrīs b. ‘Abd Allāh b. Ḥasan b. Ḥasan b. ‘Alī b. Abī Ṭālib y esto es lo que pasó. Idrīs se escapó de la batalla entre los abasíes y los ṭālibíes [244] en Fajj, durante el califato de al-Hādī (169-170/785-786), y cayó en Egipto. El responsable del servicio del correo era entonces Wāḍiḥ, *mawlā* de al-Manṣūr (334-341/946-953), el cual era šī‘ī. Entonces, Wāḍiḥ encargó a Idrīs el servicio del correo en el Mágreb. [Este último] llegó a Tánger, y la gente de este lugar y sus alrededores empezó a obedecerle. Cuando al-Rašīd (170/786-809) fue elegido como califa y le informaron de aquello, decapitó a Wāḍiḥ y lo crucificó. Al-Rašīd envió secretamente contra Idrīs a al-Šammāj al-Yamānī, *mawlā* de al-Mahdī (158-169/775-785), con una carta de recomendación para Ibrāhīm b. al-Aḡlab, su gobernador de Ifrīqiya. Al-Šammāj siguió su camino hasta llegar a Walīla<sup>80</sup> donde él se presentó como médico y como un sostenedor de su causa. Le creyeron y trataron con familiaridad. Sin embargo, una noche Idrīs se quejó por un dolor que tenía en los dientes; entonces, Al-Šammāj le dio un remedio, que en realidad era veneno y se ofreció a tratarle dicho dolor en los dientes a la mañana siguiente, pero huyó. Cuando [Idrīs] usó el veneno, este lo mató. Salieron entonces en busca de al-Šammāj, pero fue imposible darle

---

<sup>77</sup> Véase la corrección de Pellat (1950: 60, nota 2), a la edición árabe.

<sup>78</sup> Se trata del plural de *harīsa*, que es una salsa picante que se utiliza, especialmente en Túnez, como condimento (BARDENSTEIN, 2002: 376, nota 16; DOZY, 1927, II: 754).

<sup>79</sup> Se trata de una sopa donde se rompen trocitos pequeños de pan para mojarlos y, lo más frecuente, es que dicha sopa lleve también carne (LANE, 1863: 334c).

<sup>80</sup> Aunque en la edición de De Goeje figura Zawīla, capital del Fazzān libio (VIKOR, 2002: 466b), parece mejor la corrección de Pellat (1950: 60-61), que propone Walīla (Volubilis).

alcance. Al-Rašīd lo puso al cargo del servicio del correo en Egipto.

### **Las distancias (*al-masāfāt*)**

Desde Barqa hasta al-Nadāma se tarda una jornada de viaje;

- de ahí, hasta Tākanast, una jornada;
- de ahí, hasta al-Mağār, una jornada;
- de ahí, hasta Ḥalīmān, una jornada;
- de ahí, hasta Majīl, una jornada;
- de ahí, hasta Ŷubb al-Mayda‘ān, una jornada;
- de ahí, hasta Ŷiyād al-Ṣaġīr, una jornada;
- de ahí, hasta Ḥayy ‘Abd Allāh [245], una jornada;
- de ahí, hasta Marŷ al-Šayj, una jornada;
- de ahí, hasta al-‘Aqaba, una jornada;
- de ahí, hasta Jarā’ib Abī Ḥalīma, una jornada;
- de ahí, hasta Jirbat al-Qawm, una jornada;
- de ahí, hasta Qaṣr al-Šammās, una jornada;
- de ahí, hasta Sikkat al-Ḥammām, una jornada;
- de ahí, hasta Ŷubb al-‘Awsaŷ, una jornada;
- de ahí, hasta Kanā’is al-Ḥarīr, una jornada;
- de ahí, hasta al-Ṭāḥūna, una jornada;
- de ahí, hasta Ḥaniyyat al-Rūm, una jornada;
- de ahí, hasta Dāt al-Ḥumām, una jornada;
- de ahí, hasta Būmīnah, una jornada;
- de ahí, hasta Alejandría, una jornada.

Desde Trípoli hasta al-Masdūda es una jornada de viaje;

- de ahí, hasta Aristā, una jornada;
- de ahí, hasta al-Rāšidiyya, una jornada;
- de ahí, hasta Quṣūr Ḥassān, una jornada;
- de ahí, hasta Maġmadāš, una jornada;
- de ahí, hasta Surt, una jornada;
- de ahí, hasta Qaṣr al-‘Ibādī, una jornada;
- de ahí, hasta al-Yahūdiyyatayn, una jornada;
- de ahí, hasta Qaṣr al-‘Aṭīš, una jornada;



- de ahí, hasta Sabja Manhūsā, una jornada;
- de ahí, hasta Baladrūb, una jornada;
- de ahí, hasta Barmast, una jornada;
- de ahí, hasta Sulūq, una jornada;
- de ahí, hasta Awbarān, una jornada;
- de ahí, hasta Qaṣr al-Fīl, una jornada;
- de ahí, hasta Malītiya, una jornada;
- de ahí, hasta Barqa, una jornada.

Desde Trípoli hasta [246] Bi`r al-Ŷammālīn se tarda una jornada de viaje;

- de ahí, hasta Qaṣr al-Daraq, una jornada;
- de ahí, hasta Bārŷmt, una jornada;
- de ahí, hasta Fawwāra, una jornada;
- de ahí, hasta Qābis, una jornada;
- de ahí, hasta al-Zaytūna, una jornada;
- de ahí, hasta Katāna, una jornada;
- de ahí, hasta al-Kabs, una jornada;
- de ahí, hasta al-Qayrawān, una jornada.

Después hay que cruzar el desierto (*mafāwiz*) hasta Sūs al-Adnā, durante 2,150 millas; de ahí, para llegar a Sūs al-Aqṣā hay que viajar 23 días. La anchura del mar de los Rūm en este punto es de 18 millas.

Desde al-Qayrawān, para llegar a Qafṣa<sup>81</sup>, se tardan siete jornadas de viaje y de aquí hasta Qasṭīliya son tres días de viaje; de aquí, para llegar a Tāhart, se tardan quince días, pasando por áreas de arena y algunos pueblos. Después hay que viajar durante tres días en territorio bereber para llegar a Fās; luego, hay [que viajar por unos] pueblos durante ocho jornadas para llegar hasta al-Šaqūr y de aquí, para alcanzar al-Bašra, hay que recorrer la misma distancia y pasar por unos pueblos y ríos. Una vez llegados aquí, se ha alcanzado ya el límite de Sūs al-Adnā.

Si quieres [continuar] viajando, desde al-Qayrawān alcanzarás Saṭīfen diez jornadas; de aquí, hasta Tāhart son 20 jornadas de viaje, de aquí hasta Fās son 50, de aquí hasta Sūs al-Aqṣā son 30. Desde al-Qayrawān se tarda un mes para llegar a Zawīla. Desde al-Qayrawān

---

<sup>81</sup> Qafṣa se sitúa en la gobernación homónima que se ubica en el centro de Túnez. Por un lado, Qafṣa fue una importante ciudad romana que jugó un papel relevante en la estructura defensiva del *Fossatum Africae* (RING *et al.*, 1996: 312); por otro lado, esta ciudad representaba una etapa clave para poder llegar fácilmente hacia el este de Egipto, y de aquí, poder hacer comercio con Damasco y Bagdad (LAWLESS, 1972: 130).

hasta Siŷilmāsa se tardan 30 jornadas de viaje, yendo campo a través (*barriyya*), mientras que si se coge el recorrido que pasa por las áreas urbanas (*imāra*) se tardan 50 jornadas.

Desde al-Qayrawān hasta Tūnis son 3 jornadas de viaje; de aquí hasta Ṭabarqa son 10 jornadas, de aquí hasta Tanas son 6 jornadas y de aquí hasta Ŷazīrat Banī Zagannāya son 5 jornadas de viaje. Para llegar a Qābis, Nafta, Qarna, Sabība, Madīnat al-Quṣūr y al-Mahdiyya desde al-Qayrawān se tardan [en cualquier caso] dos jornadas de viaje. Para viajar hacia Lāfis, al-Ŷazīra, Ubba, Marsà al-Jaraz desde al-Qayrawān siempre se tardan [247] 3 jornadas. Desde al-Qayrawān hasta Qābis, Qaṣr al-Ifrīqī o Maŷŷāna, [en cualquiera de estos casos] siempre se tardan cinco días de viaje. Desde Maŷŷāna para ir a Tabassa, Bāġāy<sup>82</sup>, Dūfāna<sup>83</sup>, ‘Ayn al-‘Aṣāfir<sup>84</sup>, Dār Maluwwal<sup>85</sup>, Ṭubna, Maqqara<sup>86</sup> y al-Masīla siempre se tarda una jornada de viaje; entre cada una de ellas y la ciudad sucesiva, siguiendo el orden dado, hay una jornada de viaje. Desde al-Masīla, yendo hacia el oeste, hasta Aṣīr son 3 días de viaje; de aquí, hasta Tāhart son 5 días, desde aquí para llegar a Fakkān se tardan los mismos días, de aquí hasta Tilimsān son dos jornadas de viaje y de aquí hasta Ŷurāwa también son dos jornadas de viaje. Para viajar desde Tilimsān hasta Ṣā‘ se tardan dos jornadas; [=//=]<sup>87</sup> de manera similar. Masīla marca el límite de Ifrīqiya.

Desde Tāhart hasta Nākūr son 30 jornadas de viaje y de aquí para llegar a Siŷilmāsa se tardan 15 jornadas de viaje. Desde Fās hasta al-Baṣra son 6 jornadas y desde Fās para llegar hasta Azīla hay que viajar 8 jornadas. Hemos resumido [de alguna manera], las distancias que hay entre los distintos lugares de esta parte del Mágreb, porque son largas y muchas, y, además, muy pocos viajeros han pasado por ellas. Desde al-Qayrawān, con una sola jornada de viaje, se puede llegar hasta Sūsa, Qalšāna y Tumāŷīr.

---

<sup>82</sup> Es una ciudad que se sitúa en el noroeste de Argelia, en la wilāya de Janšala, a unos 12 kms. al norte de la ciudad de Janšla. Antiguamente la ciudad fue llamada por San Agustín *Vagaia*, y trascrita por César *Bagaè* (MORIZOT, 1999: 156); de aquí, que los historiadores árabes, como por ejemplo Ibn Jaldun, la transcriban como *Bāġāya* (RAGOT, 1873: 213).

<sup>83</sup> Ibn Ḥawqal nos informa de que Dūfāna es un pueblo que se sitúa en las Aurés y una parte de sus habitantes pertenece a la tribu Lahhān (ḤAWQAL, 1992: 85). Quizás se trate de la actual ciudad de Awlād Fāḍil que se sitúa a pocos kilómetros al este de la antigua ciudad colonial de Timgād.

<sup>84</sup> Puede ser que ‘Ayn al-‘Aṣāfir se corresponda a la actual ‘Uyūn al-‘Aṣāfir que se ubica a unos 40km de Awlād Fāḍil.

<sup>85</sup> Según Ibn Ḥawqal era una ciudad antigua cuyas condiciones empeoraron, pero, aun así, los que pasaban por esta zona decidían parar ahí. Además, nos dice que la ciudad contaba con un manantial (ḤAWQAL, 1992: 85).

<sup>86</sup> Maqqara o Maggara para los autóctonos, se sitúa en la provincia de Msīla, en Argelia, a 12 millas de la ciudad homónima (BRUNSCHVIG, 1940: 291).

<sup>87</sup> Blanco en la edición árabe.

### **Distancias en Al-Ándalus (*masāfāt al-Andalus*)**

Por lo que atañe las distancias en al-Ándalus, he verificado que desde Qurṭuba, que es la capital [administrativa] (*qaṣaba*), hasta Iṣbīliya se tardan tres jornadas de viaje; desde aquí, yendo hacia el sur, en una jornada de viaje se llega a Istiṣṣā. Desde Qurṭuba hasta Ṭulayṭula se tardan 6 días de viaje y para llegar a Wādī al-Ḥiṣṣā son dos jornadas de viaje. Desde Qurṭuba para llegar a Miknāsa hay que hacer un viaje de cuatro días y se tarda el mismo tiempo para llegar hasta al-Hawwāra<sup>88</sup>. Desde aquí, hasta Nafza<sup>89</sup>, son diez días de viaje y de aquí hasta Sammūra son cuatro días.

Desde Qurṭuba hasta Qūriya se tardan 12 jornadas de viaje y de aquí para llegar a Mārida son cuatro días de viaje. De Qūriya si se viaja seis días se llega a Bāṣa y desde aquí, viajando 17 días, se llega hasta la última ciudad (*mudun*) del cantón de Šantarīn. Desde Bāṣa hasta Faḥṣ al-Ballūṭ son dos días de viaje; desde aquí hasta Labla son 14 días. Desde ella para ir a Qarmūna hay que viajar cuatro días, entre Bāṣa e Iṣbīliya, yendo hacia el oeste por el camino que lleva a Mārida.

Desde Qarmūna para ir a Iṣbīliya hay que viajar durante dos jornadas; desde [248] Istiṣṣā hasta Mawrūr es una jornada de viaje. De aquí a Šaḍūna son dos días de viaje, mientras que para llegar a Ḥabal Ṭāriq son tres días. Desde Istiṣṣā hasta Mālaqa son siete días de viaje, cogiendo el camino que va hacia el este, o [pasando por] Arṣidūna, que son tres jornadas. De Istiṣṣā a Baḥḥāna son seis jornadas de viaje, mientras que para alcanzar Mursiya son siete días y para Balansiya son 20 días; de aquí, hasta Ṭurṭūša son 12 jornadas de viaje. Desde Mursiya hasta Baḥḥāna son seis días de viaje; de aquí, hasta Mālaqa son diez días, de aquí hasta Ḥabal Ṭāriq son 4 días, de aquí hasta Šaḍūna son 3 días y de aquí hasta Iṣbīliya son 4 días.

La gente del Mágreb utiliza a Iṣbīliya como ejemplo de lejanía, así como la gente de Oriente lo hace con Fargāna. Y no sé si Iṣbīliya fue la primera [en estas comparaciones].

---

<sup>88</sup> Sobre este topónimo de al-Ándalus, véase de Felipe (1997: 301-302).

<sup>89</sup> Sobre la misma, véase de Felipe (1997: 319-320).

## 5. LA APORTACIÓN AL-MUQADDASĪ A LA LITERATURA GEOGRÁFICA

La originalidad de la obra geográfica de al-Muqaddasī es notoria por múltiples motivos, si bien, por razones de espacio, me detendré solo en tres de los rasgos más destacables: el método aplicado, la terminología y su personal estilo.

A lo largo de todo el texto está presente la preocupación de al-Muqaddasī por aplicar un método que sea claro y riguroso. En su pensamiento, el testimonio ocular no solo es una herramienta para recopilar información, sino también un procedimiento que se puede llevar a cabo de diversas maneras: la observación directa (*‘iyān*), el uso común (*ta ‘āruf*) o la apreciación personal (*istiḥsān*) (MIQUEL, 2001: 283 y 304). Además, a diferencia de otros autores, este método se basa en la objetividad, veracidad y precisión a la hora de proporcionar los datos (MIQUEL, 1963: xxxiii). Al-Muqaddasī insiste en él más de una vez, llegando a despreciar la metodología inexistente o repetitiva de otros autores: “Entre las excelencias de nuestro libro está la de evitar lo que ya han mencionado otros, pues ese rasgo más desagradable de sus obras es lo opuesto a lo que hemos hecho” (AL-MUQADDASĪ, 1906<sup>2</sup>: 241).

Ha de tenerse en cuenta asimismo, como ya se ha dicho, que Al-Muqaddasī representará el apogeo de la llamada escuela de al-Baljī, una de cuyas primeras novedades fue la reinterpretación del término *iqḷīm*. Este autor transformaría la distinción ptolemaica de los siete climas o zonas geográficas en veinte provincias (MIQUEL, 2001: 97), planteando una concepción territorial más cercana y real: el dominio araboislámico o el imperio del islam (*mamlakat al-islam*).

En su modelo geográfico —tomado de al-Baljī—, al-Muqaddasī quiere ir más allá, proporcionando “la mejor división de las provincias”. Si en dicha escuela se había dividido la *Dār al-Islām* en veinte *aqālīm*, al-Muqaddasī propone una división distinta, quizás más precisa, según la cual habría catorce provincias: seis árabes (Arabia, Iraq, ʿYazīrat Aḵūr o Alta Mesopotamia, Siria, Egipto y el Mágreb), y ocho no árabes o *‘āyam* (Riḥāb, Daylam, ʿYibāl, Jūzistān, Jurāsān-Transoxiana, Fars, Kirmān y Sind). Y para cada uno de estos dos bloques, establecería un paralelismo muy concreto: un desierto (el de Siria y el de Irán) y un mar (el Mediterráneo y el Mar del Este), una provincia bicéfala (el Mágreb y al-Ándalus frente Transoxiana y Jurāsān) y dos capitales destacadas en cada una de ellas (Córdoba y al-Qayrawān; Naysābūr y Samarqanda). De este modo, cada provincia sería una entidad física, geográfica e histórica (MIQUEL, 1993: 493a; MIQUEL, 2001: 281 y FRANCO SÁNCHEZ,

2006: 43) que permitiría conocer mejor la propia evolución de todo el imperio (la ya citada *mamlakat al-islam*). Sobre todo, porque el autor va después siguiendo un esquema igualmente preciso que no solo aborda los itinerarios —como corresponde al género *al-masālik wa-l-mamālik*— sino también las particularidades propias de cada provincia, sus escuelas jurídicas, su lengua y costumbres, etc.

Por otra parte, al-Muqaddasī hace uso de una terminología técnica muy rigurosa que se refleja a lo largo de toda la obra. Para no ser muy prolija, abordaré el esquema general que permite comprender su obra (véase nota 4). *Iqlīm* se refiere a la provincia, el territorio que está administrado por una misma fuerza política y que, además, destaca por su población y costumbres. *Miṣr* es el centro de cada provincia, es la capital donde reside el gobierno que, como se ha dicho, para al-Ándalus-Mágreb, serían al-Qayrawān y Córdoba. Aparte de la capital hay otras ciudades que son de importancia y que dependerían de ella: *madīna*, plural *mudun*. Todas ellas se emplazan en la *kūra* o distrito —término que al-Muqaddasī considera un hallazgo suyo (MIQUEL, 2001: 281-282).

Esta concepción geográfica, de mayor amplitud intelectual, explica que en su visión de los territorios occidentales no solo haya que considerar el Mágreb y al-Ándalus, sino también Sicilia, lo cual constituía una novedad en el discurso científico de la época, porque siempre se la consideró una parte del *Dār al-Islām*, pero una parte o territorio aislado que ahora se hallaba integrado.

Finalmente, unas breves notas sobre su estilo apuntarán hacia un lenguaje directo y sistemático, propio de la metodología y terminología empleada, aunque no exento de orgullo y presunción. No cabe duda de que al-Muqaddasī, a la luz de lo que ha escrito, se siente superior a todos los demás predecesores. Su afán por desarrollar un conocimiento coherente y probado pone a prueba su vanidad. Sin embargo, esta falta de modestia es asimismo un recurso literario relativamente frecuente entre los autores musulmanes. Es más bien una manera de llamar la atención o amenizar su discurso, porque no ha de olvidarse que la literatura geográfica siempre ha ido de la mano con el género de *adab* (MIQUEL, 1963: xxxiii-xxxiv).

Se trata del mismo recurso de proximidad hacia el lector, por el cual realiza comparaciones y evoca lugares ligados a sus orígenes o su infancia cuando describe otros más alejados (por ejemplo, al hablar de al-Qayrawān dice: “Es más elegante que Naysābūr, es más grande que Damasco y más esplendorosa que Iṣbahān” (AL-MUQADDASĪ, 1906<sup>2</sup>: 225); o al ocuparse de Tāhert: “¿Cuándo se podría comparar el Mágreb con el Šām (Siria)? ¿En qué

parte del imperio islámico se puede encontrar algo parecido a Damasco?” (AL-MUQADDASĪ, 1906<sup>2</sup>: 228). Este y otros recursos estilísticos son, en cierto modo, una forma de compensar su conocimiento indirecto del Occidente islámico, puesto que no parece seguro que viajara al Mágreb y, desde luego, nunca estuvo en al-Ándalus (MIQUEL, 2001: 276 y 299-300).

## 6. CONCLUSIONES

En las páginas precedentes se ha podido comprobar el bagaje cultural de al-Muqaddisī y su particular forma de comprender su labor como geógrafo. A pesar del vínculo especial con sus orígenes, lo que provocará, por ejemplo, que el capítulo dedicado al-Šām sea mayor que otros, como es el caso del Occidente islámico, su distribución territorial y los paralelismos geográficos que establece, no son producto de la casualidad, sino de una sistematización importante.

Del espacio abordado en el trabajo, pudo haber viajado puntualmente al Mágreb y nunca a al-Ándalus, lo cual hizo que solo tuviera conocimiento de ambas mediante testimonios de sus propias fuentes o informantes. Así puede deducirse de expresiones muy significativas de su discurso: “escuché”<sup>90</sup> o “pregunté”<sup>91</sup>. Ello no compromete la veracidad de sus afirmaciones, puesto que podría *haber escuchado o preguntado* a los andalusíes o magrebíes que se hubieran desplazado a Oriente, o a otros musulmanes orientales que hubieran estado en el Mágreb o al-Ándalus.

Por otra parte, es importante resaltar que, además de la propia información aportada, al-Muqaddasī, interesado en los rasgos, costumbres y curiosidades de este territorio, mantiene su metodología que intencionadamente evita repetir lo que ya han dicho otros —como al-Ŷayhānī o Ibn al-Faqīh. En la misma línea, el hecho de estar respaldado por los abbasíes en su trabajo, como otros coetáneos, no le restó tampoco objetividad a la hora de abordar temas políticos o religiosos. Es cierto que en los fragmentos traducidos se deja entrever su propensión a los fātimíes, según se ha indicado. Pero su honradez le hace indicar para cada provincia las escuelas jurídicas más aceptadas. Así, según su testimonio, en el Occidente islámico se siguen solo dos de ellas: la malikí y la ḥanafí. La primera se aplica tanto en el en el Mágreb como en al-Ándalus, mientras que la segunda, aun siendo reconocida, se sigue más entre los orientales.

De igual modo, nos informa de que un šī‘ī o un mu‘tazilí no son aceptados de ninguna manera en el Mágreb y que incluso corren el riesgo de perder la vida por su orientación religiosa. Al-Muqaddasī se interesa por dar a conocer estas ramas del islam y trazar, a su modo, una cartografía religiosa precisa. Por ello, habla de los Karramíes, del *imām* Abū Ḥanīfa y de los sunníes, quizás buscando transmitir un sincretismo islámico “qui se définit,

---

<sup>90</sup> “[...] y escuché a alguien preguntar sobre ella a Abū al-‘Abbās ibn al-Rā‘ī [...]”, página 224, en la presentación general de la región. “Escuché que se interrumpió su producción y que los egipcios consiguieron no tener la necesidad de utilizarlo [...]”, página 239 del apartado “Especialidades”.

<sup>91</sup> “Pregunté: “¿Cómo os ha llegado la doctrina de Abū Ḥanīfa (que la paz sea con él), si nunca os habéis cruzado con ella?”, página 237 del apartado “Resumen acerca de las condiciones de esta región”. “Pregunté a un grupo de estos esclavos acerca de cómo se produce la castración;”, página 242 del apartado “Curiosidades”.

fondamentalement, par la répudiation de tous les excès de l'un et l'autre bord" (MIQUEL, 2001: 280).

En otro orden de cosas, es importante resaltar de nuevo su concepción territorial y la aportación que hizo al establecer las provincias y muy especialmente la subdivisión en distritos, a los que concede una gran importancia:

Deberías saber que un distrito (kūra) no es célebre por su número de ciudades, sino por la grandeza de sus cantones (rasātīq) ¿Es que no ves la importancia de Nisābūr y Bujārā, a pesar del escaso número de ciudades (mudun) y, en cambio, el lamentable estado de pobreza de Zabīd y Haŷar pese a tener muchas ciudades (mudun)? (AL-MUQADDASĪ, 19062: 228)

Estas palabras del autor, a mi parecer, son muy significativas, ya que vienen a señalar que si los distritos rurales de una determinada zona funcionaban bien, es más probable que las grandes ciudades también lo hicieran, como si fueran un único conjunto productivo donde la riqueza estaba bien repartida. Es posible que al-Muqaddasī haga hincapié en este aspecto, porque la tendencia de la época era distinta y, por esta razón, tuvo que poner todo su esfuerzo en demostrar lo contrario.

Para finalizar, puede volver a destacarse un último aspecto de la obra mencionado en este trabajo, de gran importancia. Aun cuando la contribución del autor a la división física de la Dār al-Islām sea notable, en su obra se destacarán otros aspectos relacionados con los individuos o grupos que habitan un lugar: la economía, las costumbres, la comida, la religión, los pesos y medidas, la lengua empleada, etc. La precisión con la cual anota todos estos detalles hace de su trabajo una auténtica geografía humana —o cultural, en términos modernos—, que se esfuerza en describir todo lo que concierne a la vida local de los seres humanos. Ello supuso asimismo otro avance en la concepción de la literatura geográfica araboislámica.



## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ashtor, E. (1991), “Makāyil”, *EF*<sup>2</sup>, VI, 117b-122a.
- Bardenstein, C. (2002), “Reconfiguring Food, Memory, and Gender in the Cookbook-Memoirs of Middle Eastern Exiles”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28/1: 353-387.
- Bencheneb, H. (2000), “Tanas”, *EF*<sup>2</sup>, X, 180a-181b.
- Benson, E. (2005), *Cyprian: His Life, His Times, His Work*, Whitefish: Kessinger Publishing.
- Bivar, A. D. H. (1986), “Hayṭal”, *EF*<sup>2</sup>, III, 327a.
- Bosworth, C. E. (1993), “Miṣr”, *EF*<sup>2</sup>, VII, 146a- 186a.
- Bosworth, C. E. *et al.* (1993), “Nafza”, *EF*<sup>2</sup>, VII, 896b.
- Brockopp, J. E. (2000), *Early Mālikī Law: Ibn ‘Abd Al-Ḥakam and His Major Compendium of Jurisprudence*. Leiden: Brill.
- Brown, P. (2013), *Through the Eye of a Needle: Wealth, the Fall of Rome, and the Making of Christianity in the West, 350–550 AD*. Princeton: Princeton University Press.
- Brunschvig, R. (1940), *La Berbérie orientale sous les Hafsides des origines à la fin du XV siècle*. Paris: Adrien-Maisonneuve.
- Camps, G. & Vignet-Zunz, J. (1998), “Ghomâra”, *Encyclopédie berbère*, XX, 3110-3119.
- Cardarelli, F. (2003), *Encyclopaedia of Scientific Units, Weights and Measures*. London: Springer-Verlag.
- Clam, A. d. P. d. (1890), *Fastes chronologiques de la ville de Sfaks*. Paris : Augustin Challamel.
- Cortés, J. (1996), “Ṭaylasān”, *Diccionario de árabe culto moderno*. Madrid: Gredos.
- Côte, M. (1996), *Guide d’Algérie: paysages et patrimoine*. Constantine: Média-Plus.
- De Slane, M. (1859), “Description de l’Afrique septentrionale par el-Bakri (suite.)”. *Journal asiatique*, 13:58-80.
- Dozy, R. (1927), *Supplément aux Dictionnaires arabes*. Leiden: Brill.
- Felipe, H. de (1997), *Identidad y onomástica de los bereberes en al-Andalus*. Madrid: CSIC.
- Franco Sánchez, F. (2006), “El occidente musulmán en los mapas del Mediterráneo de la «escuela de al-Balji»”. En A. I. Planet & F. Ramos (Eds.), *Relaciones hispano-marroquíes : una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 38-53.

- (2017), “al-Masālik wa-l-Mamālik: precisiones acerca del título de estas obras de la literatura geográfica árabe medieval y conclusiones acerca de su origen y estructura”. *Philologia Hispalensis*, 31/2: 37-66.
- Freund, W. (ed.) (1879), *Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon Press, DOI: <http://tiny.cc/n2at7y> y <http://tiny.cc/q7at7y> [Consulta: 5 Junio 2019].
- Frye, R. N. (1986), “Balkh”, *EF*<sup>2</sup>, I, 1000b-1002a.
- García Sánchez, E. (1995), “Cultivos y espacios agrícolas irrigados en Al-Andalus”, *Agricultura y regadío en Al-Andalus, síntesis y problemas: Actas del Coloquio (Almería, 9 y 10 de Junio)*, Granada-Almería: Instituto de Estudios Almerienses - Grupo de Investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada, pp. 17-38.
- Ghaki, M. (2015), “Toponymie et Onomastique Libyques: L’Apport de l’Écriture Punique /Néopunique”. *Studi Africanistici: Quaderni di Studi Berberi e Libico-Berberi*, 4: 65-71.
- Gómez García, L. (2019), *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid: Trotta.
- Goodchild, R. G. (1951), “Boreum of Cyrenaica”. *The Journal of Roman Studies*, 41/1-2: 11-16.
- Goyau, G. (1893), “La Numidia Militiana de la liste de Vérone”. *Mélanges d'archéologie et d'histoire*, 13: 251-279.
- Ḥawqal, I. (1992), *Kitāb ṣūrat al-arḍ*. Beirut: Dār maktabat al-ḥayāt.
- Hodgson, M. G. S. (1986), “Bāṭiniyya”, *EF*<sup>2</sup>, I, 1098b-1100a.
- Honigmann, E. (1995), “Al-Ramla”, *EF*<sup>2</sup>, VIII, 423b-424b.
- Huisman, A. J. W. (1986), “Abū Ḳalamūn”, *EF*<sup>2</sup>, I, 131a-131b.
- Al-Idrisi (1866), *Description de l’Afrique et de l’Espagne*, ed. et trad. R. Dozy & M. J. De Goeje. Leiden: E. J. Brill.
- Jacono, C. L. (2003), *Storia del mondo islamico (VII-XVI secolo). Vol. 1: Il vicino oriente da Muḥammad alla fine del sultanato mamelucco*. Torino: Einaudi.
- Kane, O. (1997), “Sultān”, *EI* 2, IX, 853a-853b.
- al-Kattānī, M. b. ʿĀʿfar (2007<sup>7</sup>), *al-Risāla al-mustaṭrafa*, ed. M. al-Muntaṣir al-Kattānī, Beirut: Dār al-Baṣāʾir al-Islāmiyya.
- Kool, R. et al. (2011), “A Late Tenth-Century Fatimid Coin Purse from Bet She’an”. *ʿAtiqot*, 67: 31-41.
- Lane, E. W. (1863), “Raṭl”, *Arabic–English Lexicon*. Londres: Williams & Norgate.
- “Ṭurda”, *Arabic–English Lexicon*. Londres: Williams & Norgate.

- Lane, E. W. (2000), *Description of Egypt - Notes and Views Made During the Years 1825-1828*. Cairo: The American University.
- Laporte, J.-P. (2006), "N'Gaous (Numidie): deux inscriptions nouvelles", en S. Demougin *et al.* (eds.), *H.-G. Pflaum : Un Historien du XX<sup>e</sup> Siècle*. Genève : Droz, pp. 89-109.
- Lawless, R. (1972), "The Concept of Tell and Sahara in the Maghreb: A Reappraisal". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 57: 125-137.
- Lewicki, T. (1986), "Hawwara", *EF<sup>2</sup>*, III, 295b-300b.
- (1991), "Maṭmāṭa", *EF<sup>2</sup>*, VI, 840a-842a.
- Lightfoot, D. R. & Miller, J. A. (1996), "Sijilmassa: The rise and fall of a walled oasis in medieval Morocco". *Annals of the Association of American Geographers*, 86/1: 78-101.
- López, O. A. (2004), "Mentesa romana, visigoda y musulmana. La Guardia fronteriza". *Revista de estudios sobre Sierra Mágina*, 20: 13-28.
- MacKendrick, P. L. (2000), *The North African Stones Speak*. Chapel Hill: UNC Press Books.
- Magi, G., & Fabbri, P. (2008), *Art and History: Tunisia*. Firenze: Bonechi.
- Marçais, G. (1986), "al-‘Annāba", *EF<sup>2</sup>*, I, 511b-512a.
- Martínez Enamorado, V (2006), "al-Dājil arribó a al-andalus... en torno al desembarco de ‘Abd al-Raḥmān I en la playa de burriana/Bīṭruh Riyāna". *Al-Qanṭara*, 27/1: 199-210.
- Mataillet, D. (2007), "D’où vient le nom de Sfax?", *Jeune Afrique*. DOI: <https://cutt.ly/ciqNzR> [Consulta: 4 Junio 2019].
- Miquel, A. (1963), "Introduction", en al-Muqaddasī, *Aḥsan at-taqāsīm fī ma‘rifat al-aqālīm = La meilleure répartition pour la connaissance des provinces / Al-Muqaddasī*, Damas: Institut Français de Damas, pp. xv-xxxviii.
- (1993), "Al-Muḥaddasī", *EF<sup>2</sup>*, VII, 492b-493b.
- (2001), *La géographie humaine du monde musulman jusqu’au milieu du 11<sup>e</sup> siècle. Tome 1*. Paris: Mouton.
- Morizot, P. (1999), "A propos des limites méridionales de la Numidie byzantine". *Antiquités africaines*, 35:151-167.
- Al-Muqaddasī (1906<sup>2</sup>), *Kitāb aḥsan at-taqāsīm fī ma‘rifat al-aqālīm*, ed. M. J. de Goeje Leiden: Brill.
- Véanse Collins, B. (2001), Miquel. A. (1963) y Pellat, Ch. (1950).

- Al-Qāḍī al-Nu‘mān (2006), *The pillars of Islam: Da‘ā’im al-Islām. Vol. 1: ‘Ibādāt: Acts of Devotion and Religious Observances*, trad. Asaf A. A. Fyzee & I. K. H. Poonawala. New Delhi: Oxford University Press.
- Ouennoughi, M. (2008), *Les déportés maghrébins en Nouvelle-Calédonie et la culture du palmier dattier*. Paris: L’Harmattan.
- Loisne, C. (1905), “Les anciennes localités disparues”. *Mémoires de la Société nationale des antiquaires de France*, 6: 57-132.
- Peacock, D. & A. Peacock (2008), “The Enigma of ‘Aydhab: A Medieval Islamic Port on the Red Sea Coast”. *International Journal of Nautical Archaeology*, 37/1: 32-48.
- Pellat, Ch. (1950), *Description de l’Occident Musulman au IV e = X e siècle*. Alger: Editions Carbonel.
- Poveda Sánchez, A. (2004), “Un estudio sobre las norias de sangre de origen andalusí: el caso de la alquería de Benassal”. *Historia Agraria*, 32: 37-58.
- Ragot, W. (1873), “Le Sahara de la province de Constantine”. *Recueil des notices et mémoires de la Société archéologique de la province de Constantine*, 6: 91-299.
- Ring, T. et al. (1996), *International Dictionary of Historic Places. Volume IV: Middle East and Africa*. Chicago-London: Fitzroy Dearborn.
- Schacht, J. (1991), “Mālik b. anas”, *EF*<sup>2</sup>, VI, 262b-265b.
- Shaheen, A. et al. (2017), “The Tomb of Paser (TT367): Preliminary Report on the First Season of Excavation”. *Memnonia*, 28: 171-178.
- Simpson, D. P. (2000), “Cubo”, *Cassell's Latin Dictionary*. London: Bloomsbury Publishing.
- Talbi, M. (1995), “Ṣabra”, *EF*<sup>2</sup>, VIII, 688b.
- (1997), “Ḳābis”, ”, *EF*<sup>2</sup>, IV, 335b-340b.
- (2000), “Tāhart”, *EF*<sup>2</sup>, X, 99b-101a.
- Terrasse, M. (1997), “Sidjilmāsa”, *EF*<sup>2</sup>, IX, 545a-546b.
- Vikor, K. S. (2002), “Zawīla”, *EF*<sup>2</sup>, XI, 466a-466b.
- Vilá, J. B. (1991), “Mawrūr”, *EF*<sup>2</sup>, VI, 898b-899a.
- Villagrasa, P. B. (1948), “El “ponderarium” de Covalta y la Mina covaltina”. *Saitabi*, 28/6: 131-137.
- Vörös, G. (2015), “Anastylosis at Machaerus”. *Biblical Archaeology Review*, 41/1: 52-62.
- Wensinck, A. J. (1986), “Ḳunūt”, *EF*<sup>2</sup>, V, 395a-395b.